

# Relatos de Papantla



CAROLINA GONZÁLEZ VDA. GUERRERO

JULIO DE 2013

## INTRODUCCIÓN

El texto que se presenta brinda una serie de relatos sobre la bella y esplendorosa Papantla, ciudad fundada en el año 1200 D.C, por los indígenas Tuzapán con el nombre de “Papantla”, que significa Luna Nueva. El ave llamado “papán”, una especie de cuervo que abunda en esa región da lugar a su nombre (lugar de papanes).

Actualmente, esta ciudad tiene como principales áreas productivas, agricultura; ganadería; comercio e infraestructura hotelera. En ella se encuentran diversos atractivos culturales y turísticos entre los que resalta la zona arqueológica el Tajín (la ciudad de los muertos y de los truenos en tempestad) considerado como uno de los centros más importantes de Mesoamérica.

La ciudad tiene cuatro barrios (el Zapote, Santa Cruz, San Juan y el Naranjo) y en ellos se realizan diversas fiestas tradicionales y danzas, las cuales son de gran relevancia como los voladores, ritual con el que se identifica a la ciudad no solamente en el estado de Veracruz, sino en el país; los platillos más representativos son: mole de gallina o guajolote; frijoles en caldo con chícharos, tamales de frijol; tamal envuelto en hoja de plátano con carne de cerdo; bollitos de anís y pintos; camarón guisado con pipían; totopos de maíz con sal o azúcar; enchiladas de varios tipos; zacahuil; bocoles rellenos; dulces de calabaza; huevitos de almendra; atoles de diversos sabores fríos o calientes, entre otros.

Pero también esta ciudad es cuna de artistas y escritores como es el caso del Mtro. Teodoro Cano en la pintura; Guillermo López Muñoz en la poesía y Carolina González de Guerrero con la creación de pequeños relatos a manera de crónicas de su querida “Papantla”.

Aunque Carolina González nace en Gutiérrez Zamora, desde muy pequeña llega a vivir a Papantla, para considerarla como ella dice “*Mi tierra, mi madre adoptiva*”, a quien dedica sus relatos, emotivos y llenos de información sobre la vida cotidiana de esta ciudad y sus diversas tradiciones. Carolina es cronista de su ciudad, una contadora de historias a través de las cuales nos podemos asomar a ese pequeño rincón del país

y saber cómo vivían y pensaban sus pobladores en otros tiempos y en la época actual.

Carolina nos habla también de diversos personajes, como ella misma dice, tanto ricos como pobres que fueron construyendo una ciudad que hasta la fecha huele a vainilla y que sigue perfumando los diversos caminos o barrios que la componen. Este texto concluye con un relato titulado “*El encanto de la vejez*” en donde Carolina afirma, con gran felicidad, que tiene la fortuna de haber vivido más de 75 años.

Su gozo y alegría por esta plenitud de vida, son ejemplo para la juventud y para aquellos que tienen miedo a la vejez. Sus relatos son un canto a la madurez, a la sabiduría de la edad, para poder ver la vida con una actitud de paz y de agradecimiento. En síntesis, sus relatos son una luz en el camino a través del cual se puede conocer mejor a Papantla.

*Laura Muñoz Corona*

*2012*

## A TI, JOVEN

El joven en busca de su libertad, comienza por alejarse del padre, porque no entiende su amor y a veces la presencia de éste se hace “pesada”. Cuando el joven se aleja del hogar se hace esclavo de amigos falsos y vergonzosos.

El papá al darse de ese alejamiento emocional y físico, lo aconseja y le dice: “mira hijo me he enterado que la amistades que tienes no poseen bueno hábitos por lo que yo te sugiero que ya no las frecuentes, tú sabes que las enseñanzas de la familia han sido en valores, te sugiero que no compartas con ellos sus malos hábitos, ya que esto te traerá consecuencias, actualmente los tiempos son peligrosos, en este hogar te hemos enseñado tanto moral como valores espirituales; el Padre Celestial desde que naciste ha tenido cuidado de ti, está pendiente de tu salud, de tu crecimiento de tu instrucción y de tu educación y de tu vida misma pero, ahora eres joven, desechas tu inteligencia porque te haces fatuo y te dejas llevar por tu propio “yo”.

El bien del hijo está en el consejo de su padre, madre, hermanos y con inteligencia debes aprender a buscar a Dios que te creó, es el camino hacia la luz que te llevará al éxito, si tú te arrepientes del mal camino, te llevará por el camino correcto y aseguraras tu porvenir.

## ACONTECIMIENTOS NOTABLES EN PAPANTLA

En el año de 1935 granizo abundantemente tanto que los pedazos eran enormes el Señor Ernesto Serrallonga Villanueva me comenta que cuando era niño levantaba pedazos de granizo para jugar. En el año de 1938 también hubo una gran lluvia de estrellas, fue algo hermoso porque en todo el cielo se cruzaban las estrellas. En 1944 llegó una plaga de gusanos llamados medidores que se comían las cosechas y los frutos. En esa ocasión no hubo cosecha de maíz y comenzaron a traer maíz africano y como llovía mucho en ese entonces el maíz se mojó, lo vendían muy limitado, las tortillas no tenían buen sabor ya que sabían a moho y nadie las quería comer, se comía poco debido a la limitación del maíz pero mi mamá se las ingeniaba para que quedáramos satisfechos ya que aparte nos hacía gorditas de plátano verde de dulce y de sal. Después llegó maíz seco y bueno, solamente se vendía un cuartillo por familia.

Posteriormente apareció la aurora boreal en el cielo aparecieron una especie de velas encendidas todo la gente estaba desesperada e impresionada por lo que pasaba, esto sucedió el 29 de julio de 1938. (Este último dato me lo proporciono la señora Martha Nuñez Vda. De Elías).

Hubo también un eclipse solar, las personas que lo vieron cuentan que se oscureció entre las 10 y 12 del día, las gallinas se subían a los árboles para dormir, no se precisa la fecha de este evento, pero aún viven personas que lo recuerdan y lo siguen platicando.

## AQUELLOS TIEMPOS DE CARNAVAL...

En el año de 1940, era ya famosa y muy conocida “La cuadrilla” del Sr. Don Palemón Morales, mis recuerdos son tan gratos, que me parece como un cuento de hadas.

El carnaval era ordenado, toda la familia se divertía junta, existía mucha bonanza. El Sr. Don Palemón Morales ampliamente conocido por el pueblo, era el director de la danza “la cuadrilla”, ensayaban en comparsas que se componían de 24 parejas (hombres y mujeres); dichos ensayos se realizaban en el Sindicato de vainilleros.

La danza le daba mucha atracción al Carnaval, los vestidos eran de tela de linón muy vistosos confeccionados con colores muy fuertes como tangerino, verde bandera, verde limón y verde tierno, amarillo en todas sus gamas, rosa mexicano, rojo, morado etc. llamaba la atención, por la alegría y lucidez, las faldas llevaban crinolina en la parte de abajo, esto le daba un toque de distinción y elegancia se veían las faldas muy esponjadas y las señoritas se arreglaban de tal manera que se veían como muñecas, este arreglo era para la danza ya formal, se usaba con antifaz, la gente común se ponía sólo máscaras.

Los varones iban vestidos de pantalón negro, camisa y sombrero blanco, con un adorno de cinta negra alrededor del sombrero y con una máscara de tela que antes se llamaba charmés, en dos colores (verde y blanco o rojo y negro) confeccionados en casa.

El director Don Palemón sostenía en la mano un bastón con listones de muchos colores y en la punta muchos cascabeles, con el bastón marcaba los pasos que debían dar al golpe en el suelo, se hacía una fila de damas y otra de varones, comenzaban con un saludo inclinando la cabeza, las damas con su vestidos largos se tomaban la falda por los dos lados y se inclinaban con gracia y los varones de igual manera pero con la mano izquierda atrás y con la derecha hacían un saludo con el sombrero con reverencia. Empezaba la música y se tomaban del brazo al compás de la misma, si los varones se situaban en el lado derecho las damas en el izquierdo y así sucesivamente intercambiaban de lugar siempre danzando con nuevos pasos.

Posteriormente él se situaba en el centro y todos tomaban una cinta de color, aparentemente se enredaban pero no era así, regresaban nuevamente a su lugar, la gente se arremolinaba para ver, yo era una niña, sin embargo me gustaba ver la danza, me “colaba” entre la gente, recuerdo que más de una vez me dieron un codazo en la cabeza pero no me importaba. Eso era algo tan maravilloso que mis ojos no daban crédito a lo que veían, dichos recuerdos aún los conservo en mi memoria, ya que era algo mágico para mí. Hoy sé que es una danza francesa, cuando veo en la televisión este tipo de danza, siempre me acuerdo de lo que una vez oí, dicha melodía se llamaba mazurca, era amenizada por el señor Francisco Valencia (el pajarito, así se le conocía), aunque algunas veces era amenizada por don Ricardo Castillo alias cachete morado, debido a que tenía un lunar muy grande en la mejilla.

Esta danza se presentaba en el sindicato de vainilleros, en la Escuela Sec. Jorge de Castro Cancio, en el salón Capri que era utilizado para tardeadas de 6 a 10 de la noche, donde hoy se ubica la tienda de la familia Collado en la calle José Azueta. Otro lugar donde se presentaba la cuadrilla fue en la casa de la familia Casados en la calle Lázaro Muñoz. La primera reina del carnaval fue la Srita. Esthercita Hideroa.

Las fiestas eran lindas, existía mucho entusiasmo y alegría por parte del pueblo, pero también de respeto, porque los jóvenes, llevaban cascarones con loción o perfume, también con papel picado a mano muy menudito de muchos colores, nadie salía lastimado, ya que con la mano lo deshacían en la cabeza de las personas, posteriormente lo llenaron con confeti de fábrica, al que comúnmente conocemos en forma circular multicolor, en esos tiempos el confeti que a veces lo derramaban jugando, se levantaba hasta 40 cm. de altura del suelo; se sumían los pies en el y si algún niño se caía no se lastimaba. A través del tiempo esto ha ido evolucionando ya que los cascarones los llenan de harina, arrojan huevos podridos y otras sustancias tratando de lastimar a las personas, y si alguien habla o abre la boca le echan confeti con polvo del suelo.

Los Carnavales de ahora son alegres pero eso sí, muy diferentes a los de aquellos tiempos...

## **Biografía de Don Elías Borrromeo Arroyo (Pintor Internacional)**



Entre los cerros color esmeralda, con una exuberante vegetación derramada a cántaros por las manos del Creador, los papanes cuelgan sus cantos de las ramas de los árboles, alegrando con sus gargantas a la flora y fauna, mientras vuelan manchando el cielo azul del corazón del Totonacapan. Entre la fragancia de las flores silvestres llevadas por el viento a las casas del pueblo y el aroma de la vainilla que brota de los tendales en las calles empedradas, se hunden los pasos de la memoria para rescatar los recuerdos de un hijo pródigo de nuestra señorial ciudad: Don Elías Borrromeo Arroyo, quien nace en 1931 en la entonces Papantla de Hidalgo, Ver., en la calle Moctezuma No. 18, en el Barrio de Santa Cruz, en donde hoy se encuentra plasmada una placa conmemorativa que lleva su nombre. Sus padres fueron Doña Matilde Arroyo Martínez y el Sr. Elías Borrromeo Balderrábano.

Don Elías estudió la primaria en la escuela Melchor Ocampo, hoy Donato Márquez Azuara; entre sus maestros destacan: Luis Salas García, Carlos Gómez, Carlos V. Torres Torrija, Constantino Barrios, Severiano Atzin, entre otros. Desde esta edad ya sentía el gusto por el dibujo y la pintura, revelando grandes dotes excepcionales, mereciendo elogios de sus compañeros, maestros y familiares. Le agradaba visitar al gran maestro Donato Márquez Azuara, para admirar sus magníficas pinturas, sus ojos se deleitaban al observar toda esa maravillosa obra. Cuando Don Elías tenía 15 años empezó una amistad más profunda con el maestro Donato Márquez, y recibía los consejos del notable maestro y pintor, entre muchas otras cosas le preguntaba, por ejemplo, cómo mezclaba los colores primarios para obtener un determinado color.



**TOTONACOS Y DANZANTES, cuadro pintado al temple de huevo a la edad de 12 años, en esta pintura él desconocía totalmente de técnica y todo**

Recuerda Don Elías que en el año 1941, venían grandes personajes a nuestra ciudad, como Diego Rivera, Rufino Tamayo, José Clemente Orozco y Don José de Jesús Núñez y Domínguez, escritor y poeta, quien escribió en una columna en el periódico Excélsior, ocupando un cargo diplomático en Chile y en Bélgica. Estos personajes solían asistir a la Feria de Corpus Christi en los años 40's.

El maestro Donato Márquez Azuara invitaba a Don Elías a que lo acompañara a observar el procesamiento de la vainilla, así como a las Pirámides de El Tajín. Y entre sus recuerdos acerca de nuestra zona arqueológica, menciona que existía un puente colgante en El Tajín, y que junto a las Pirámides había una torre petrolera lista para realizar trabajos de perforación ya que decían que había petróleo, y como Pemex había trasladado su maquinaria pesada para los trabajos, ya se habían instalado, en los alrededores de las pirámides, restaurantes, fondas y hasta cantinas.

Cabe hacer mención que los personajes antes mencionados, daban a menudo conferencias a la sociedad, con la finalidad de que estuvieran en alerta para que no se instalaran negocios o viviendas que afectaran a la zona arqueológica. Ellos invitaban a los políticos a escuchar sus conferencias para que el Gobierno atendiera este problema, y finalmente se logró que no se permitiera la construcción de viviendas o negocios.

Don Elías estudió la secundaria y la preparatoria en la Universidad Obrera de la Ciudad de México. Cuando partió de nuestro pueblo, tenía 16 años; su padre ya había fallecido, una tía hermana de su papá, Sra. Aurora Borromeo Balderrábano, lo ayudó y lo sostuvo económicamente recién llegado a la capital del país.

“Es precisamente en el Distrito Federal donde quedó inscrito en las prestigiadas escuelas de Artes plásticas, primero en la renombrada Academia de San Carlos y posteriormente en la Academia Esmeralda, donde inició formalmente sus estudios de pintura. Mientras trabajaba sus lienzos, Don Elías asimilaba todas las enseñanzas pictóricas que le eran impartidas; logró colocarse en un trabajo que le permitió costearse sus estudios para desenvolverse en el medio capitalino.

Sus primeros trabajos los realizó en empresas importantes como Salinas y Rocha (Alameda), su jefe fue el Sr. Rafael Martínez Vergara, en esa tienda empezó haciendo propaganda y anuncios publicitarios como principiante, en ese entonces contaba con 17 años. Dicha Empresa abarcaba tiendas de alto prestigio, sobre todo tiendas de ropa. También trabajó en Sears Roebuck de México, siendo esta última donde ocupó el puesto de dibujante de publicidad de grupo.

Posteriormente trabajó en la Editorial Panamericana de Publicidad, que en esa época manejaba como 30 periódicos en varios estados de la República como el Sol de García Balseca, el Sol de Tampico, el Sol de San Luis Potosí, etc., se hacían también revistas y suplementos de los cuales existen testimonios gráficos. Hizo, además, trabajos diversos para ACMEX y otras muchas agencias. Sus dibujos se fueron constituyendo de gran valor hasta que aparecieron en diversas portadas de revistas reconocidas como la “Crinolina” de aquel tiempo, esto permitió que el nombre de Borromeo fuera adquiriendo prestigio cada día.

Diseñó modas, ilustró libros y, además, se adentró en los secretos de la decoración, siempre ejecutando trabajos paralelamente a su vocación: la pintura.

Impulsado por su inquietud artística y cuando su posición económica era estable, se trasladó a diferentes lugares en busca de mejores horizontes; primero en Los Ángeles, donde pasó un largo tiempo, después en Chicago y Nueva York. Fue precisamente en Los Ángeles en donde se le ocurrió algo insólito al artista respecto a la pintura: se vio en la necesidad de suplir el pincel por la brocha gorda y embadurnar fachadas residenciales de famosos en la colonia cinematográfica de Beverly Hills, decorando las casas de los artistas.

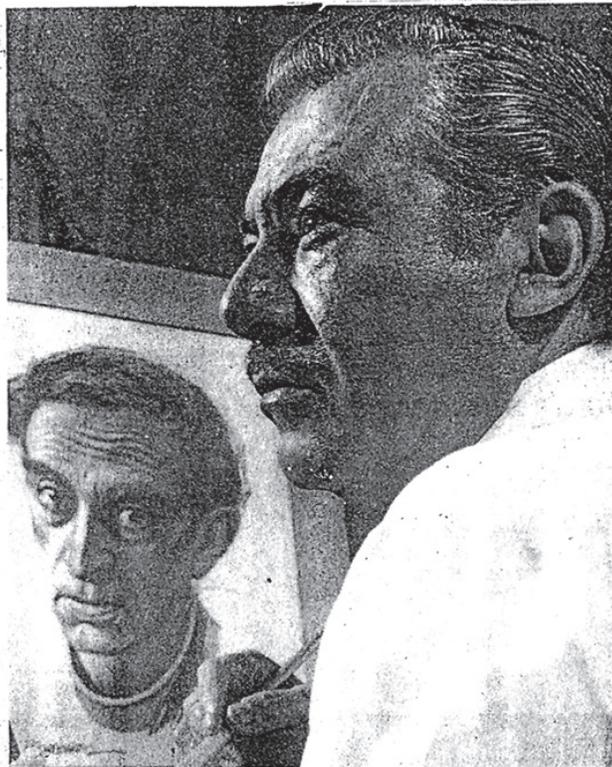
En Chicago y Nueva York estuvo como visitante técnico en varias empresas publicitarias, siempre en busca de perfeccionamiento, en diferentes ambientes para irse formando un criterio, fijando su estilo y puliendo su arte. Posteriormente se trasladó a La Habana, Cuba, y de inmediato ingresó en el departamento de publicidad de Sears Roebuck y más tarde en una tienda grandísima llamada “El Encanto”. En lugar de este viaje, Don Elías pensaba trasladarse a Europa, para seguir perfeccionando su arte, pues es sabido que este continente representa la cuna de magníficos pintores reconocidos; pero debido a diversos problemas, se vio impedido a trasladarse a Europa y es cuando se pone a trabajar en La Habana en los lugares antes mencionados.

Posteriormente, regresó a México, se interesó por trabajos publicitarios en la prensa y, sin dejar de pintar, colaboró en los departamentos de dibujo de importantes periódicos de Monterrey, León, San Luis Potosí, Tampico y algunos diarios de la República.

La sensibilidad plasmada en el arte pictórico, es algo maravilloso y, aún más, contemplar las diversas manifestaciones de estilos de los artistas, tal es el caso del excelente pintor, retratista, muralista y dibujante Don Elías Borromeo Arroyo”.1.

“Don Elías es poseedor de una gran sensibilidad artística y una técnica depurada a lo largo de más de medio siglo de actividad ininterrumpida, Elías Borromeo Arroyo es considerando como uno de los valores más sólidos de la pintura contemporánea actual.

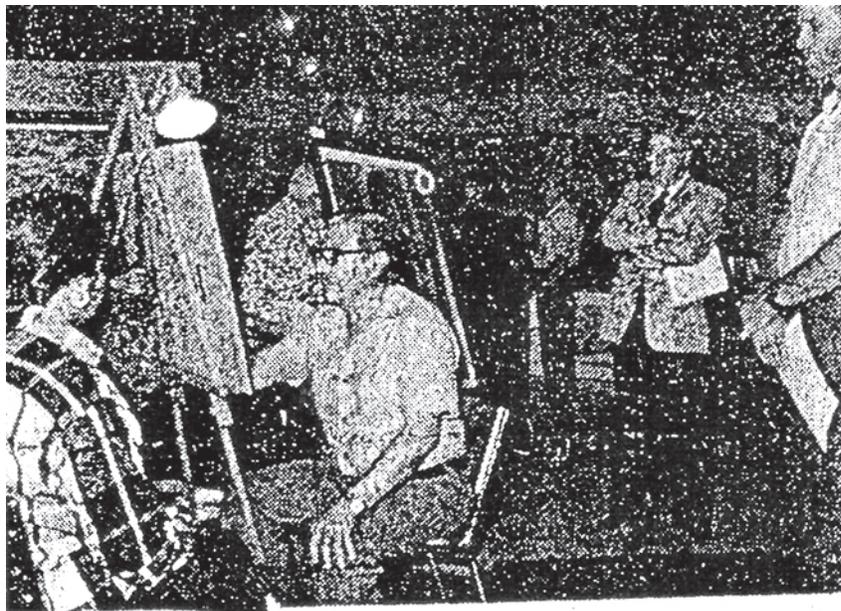
La técnica que domina a la perfección es la del retrato, donde ha llegado a producir verdaderas obras maestras que le han valido importantes reconocimientos dentro y fuera de México.



**ELIAS BORROMEÓ, DESTACADO pintor de emotiva sensibilidad.**

Ha pintado a la señora Lolita Carrillo, hermana del Ministro de Relaciones Exteriores; un retrato del célebre compositor Julián Carrillo, creador del Sonido 13; otro a la señora Eva Sámano de López Mateos, esposa del expresidente de la República, de la cual el retrato se hizo un timbre postal que circuló por todo el mundo; retrato a Lápiz del Profr. Luis Salas García, además de artistas, políticos, empresarios, damas de sociedad, niños, toreros, actrices y gente del pueblo. Su agudo sentido de la observación le permite captar gestos, rasgos y posturas imperceptibles para el común de la gente.

Aunque no es un pintor de exposiciones, sus cuadros y retratos lo han hecho famoso, habiendo recibido diversas distinciones como el primer lugar en dibujo artístico recibido en 1986 en el Friendship Garden Pavillon de Brownsville, Texas.



**EN FRINDSHIP GARDEN Pavillon primer evento artístico internacional de demostración artística en Brownsville, Texas.**

Y su participación en la muestra “América Artistas Plásticos al fin del Milenio”, celebrada en la Galería de Arte del Centro Médico Nacional Siglo XXI, de la ciudad del México y donde compartió honores con artistas de la talla de Arnold Belkin, Fernando Botero, Gerardo Cantú, Rafael Cauduro, Rafael y Pedro Coronel, José Luis Cuevas, Carmen Sámano,

Manuel Felguérez, Gunther Gerszo, Alberto Gironella, Jody Harrington, Juan Soriano, Rufino Tamayo, Francisco Toledo, Francisco y José Zúñiga, entre otros”.2.

En la pintura mural ha realizado trabajos que se encuentran en diferentes ciudades: León, San Luis Potosí, Monterrey y algunas otras, entre los que figuran el mural inspirado en la obra del inmortal Toulouse Lautrec, que adorna actualmente un renombrado bar de la ciudad de Monterrey, y otro ejecutado con escenas de tradiciones y costumbres polinesias.



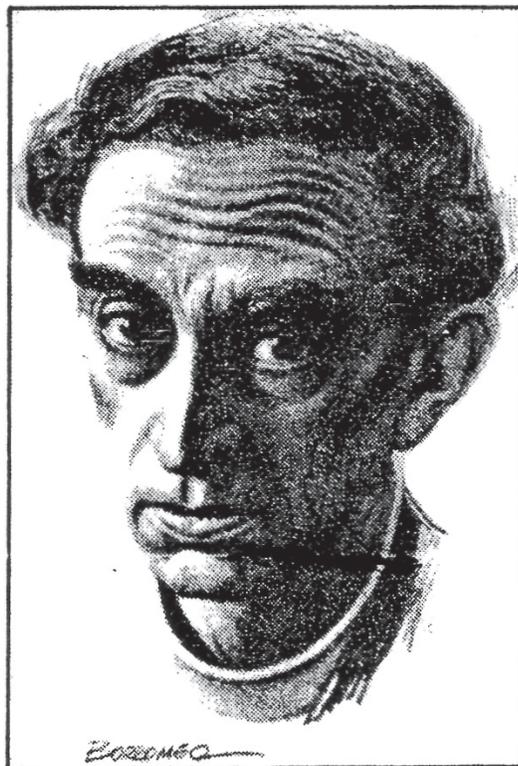
**MURAL DESMONTABLE ACERCA de las tradiciones y costumbres polinesias**

Como caricaturista, Don Elías Borromeo es autor de varias historietas de ciencia ficción, aventuras e históricas, publicadas en la extensa red periodística que forma la Organización Editorial Mexicana (OEM). Difícilmente puede reunirse en tan pequeño espacio el reflejo y contenido de la caricatura contemporánea de México. Uno de nuestros exponentes que figura con destacado afán de superación es sin duda Don Elías Borromeo Arroyo, quien hoy ocupa un sitio envidiable en nuestro medio. ¡Lápiz ágil, desahogado y certero! ... con sus trazos inconfundibles, encierra todo un editorial; paradojas, juego de palabras, todo esto le señala como auténtico valor de la brega periodística.



Unas de las experiencias más agradables las ha tenido con sus profesores, sobre todo de algunos pintores americanos como Ben Sthall, que lo conoció en Brownsville, y a quien le debe cosas muy interesantes de su carrera pictórica.

Don Elías ha sido un infatigable partidario de la investigación pictórica, que lo ha llevado a desarrollar novedosas técnicas, dominando el óleo, acuarela, pintura en carbón vegetal, dibujos a lápiz; creando retratos, paisajes, marinas, caricaturas, murales, etc. Considera que un pintor debe presentar un trabajo bien calificado para que las galerías deseen exponer sus obras. El pintor debe poseer dinamismo, creatividad, sensibilidad, técnicas y estilos; para llegar a ser un gran pintor debe profundizar y perfeccionar el arte, hay que respetar el arte pictórico; la esencia del pintor es pintar la imaginación, no copiar, si no ser auténtico y natural en el desarrollo de la obra. Si el trabajo tiene calidad, la obra se va reconociendo y va adquiriendo prestigio. En cada obra siempre trata de plasmar lo mejor de él, pues la creatividad no tiene precio y es lo que hace valer un cuadro. Califica su estilo como hiperrealismo.



A charcoal portrait

A continuación se mencionan los estudios que formaron a Don Elías:

- 1950-1955 Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM.
- 1955-1958 Diseño publicitario e ilustración en los Ángeles, California.
- 1960-1962 Instituto Potosino de Bellas Artes, INBA.

Entre las Exposiciones Colectivas en las que participó pueden señalarse las siguientes:

- 1958 Galería Instituto Potosino de Bellas Artes, INBA, San Luis Potosí, S. L.P.
- 1979 Galería Centro Médico Nacional Siglo XXI “Fin del Milenio” México, D. F.
- 1987 Brownsville Art League, Brownsville, Texas, USA.
- 1988 Galería Playa Beach de la Isla del Padre, Texas, USA.
- 1990 Jardín del Arte México, D. F.; Galería El Parián. Barrio del Artista Puebla, Puebla.
- 1992 Galería Isolda Kahlo, Coyoacán, México, D. F.; Galería Romano, Zona Rosa México, D. F.; Centro Jaime Torres Bodet del IPN, Zacatenco, México, D. F.
- 1993 Foro Cultural Coyoacanense México, D. F.
- 1994 Galería La Estrella, Hotel Fiesta Americana, León Gto.
- 1996 Galería Mirarte, Artistas Tampiqueños, Tampico, Tamaulipas.

Los Premios y distinciones más importantes que mereció por la calidad de su obra son:

1987 Primer Lugar y Premio “Clara Ely Award” en Internacional Art Show, Brownsville, Texas, USA.



**PRIMER LUGAR EN Dibujo Artístico, evento internacional en Friendship Garden Pavillón, en 1988 en Brownsville, Texas.**

Auspiciado por el Consejo de Administración y la Fundación de Alijadores de Tampico, ha realizado una serie de retratos de funcionarios nacionales y extranjeros, además de empresarios mexicanos.



**EN EL ESTUDIO pintando un retrato de rostro femenino, al fondo un cuadro de un diplomático centroamericano y su familia.**

Don Elías Borromeo Arroyo se casó 3 veces, y actualmente está casado con la Sra. Josefina Rosas Soto Botello, radicada en Querétaro.



Textos e Investigación: Sra. Carolina González de Guerrero  
Corrección de estilo: Ariosto Uriel Hernández.

Citas Textuales:

1. Yolanda Ramos. El Mundo. Diario de la mañana. Tampico, Tamaulipas. 4 de marzo de 1991.
2. Víctor Palacios. 13 de julio de 1998.

## TESTIMONIOS GRÁFICOS





— SERÁN MUY "MODERNA" PERO LOS LOGGALES Y LAS INUNDACIONES SON LOS QUE HACERÁN DEL D. L. LUVIO UNIVERSAL...



— LA MEJOR NAVIDAD DEL HOMBRE DEL MILLÓN —



— EL RIBUNA DE MONTRECEY LES DESHA MUY FELIZ AÑO A TODOS... —



— SHARLOOT & WATSON: COMO NOS NI GUARDIO MATEON, SI CAS ANULA, EL ARBINO ES EL QUE HACERÁN POR NAVIDAD... —



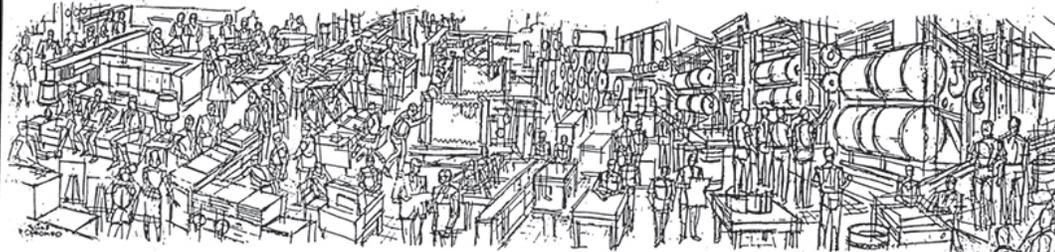
— MI SUEGRA OYE HABLAR DE UN ARBOL GENEALÓGICO Y ESTÁ LOCA POR UNO PARA NAVIDAD... —



— GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS... —

MOSAICO POLITICO-SOCIAL

• ELIAS BORROMEO



• PROYECTO PERIODICOS GARCIA VALSECA

MURAL MEXICO



Borromeo 80





## CLUBES

En los años de 1938 a 1940 o quizá antes eran muy marcados los niveles sociales y económicos. Esto lo sé por las pláticas que he tenido con varias personas de esa época, estaba el fiat lux, el violeta, y este último no era precisamente club. Eran bailes para otro tipo de clase social la rellena sin jonote o los fandangos.

El club de la alta sociedad, se hacía en la terraza de la familia del Sr. Gustavo Guerrero o las reuniones eran con el Ing. Isac Campos, donde en la parte de atrás había un campo de golf y ahí se citaban para ir a jugar, eso sí, los bailes era de mucha elegancia, con vestidos largos y de moda, con joyas y adornos finos, recuerdo que vi entrar a unas srtas. Muy elegantes, los varones de traje de etiqueta eran hijos de familias conocidas como la familia Buil hijas del conocido Dr. José Buil Belenguer, por lo menos 4 de ellas y dos varones, las familias Trueba, Garmilla, Tremarí, Tellez, Campos, la familia Collado y algunas mas como la familia Arzaní, el Dr. Víctor Brenes, que tenía dos hijas y un varón, éstas señoritas eran altas y guapas una se llamaba Teresa y otra se llamaba Irma y el hijo se llamaba Víctor.

No eran de estos lugares, se decía que él era de Costa Rica, su hijo me dijo que vivían en México y este joven estudiaba allí, el Dr. Era viudo, cuando él llegó aquí tuve la suerte de que él me hiciera un trabajo dental y lo conocí personalmente.

El FIAT LUX me platican que era un club de otra clase o nivel social ya que pertenecían a él familias respetables, honorables y de buenas costumbres, de clase media alta, donde se hacían bailes de gala con ropa elegante, antes los padres acompañaban a las hijas a los bailes o a alguna fiesta y si el padre no podía ir, por lo menos iba la mamá, pero jamás iban solas estas señoritas. Eran hijas de matrimonios respetables, no podía entrar nadie sino era invitado, no era bien visto si eran hijas de madres solteras, había mucha moralidad y si alguien faltaba esas reglas era todo un escándalo. El club Violeta era más liberal esos bailes se hacían con las señoritas Olarte y se decía “va a haber baile en casa de Conchita Olarte”, estas señoritas eran muy honorables y respetables, educadas y sencillas, los

bailes se hacían en una terraza que tenían en el traspatio de una tienda llamada , hasta este tiempo “ El Faro “ ahí ponían grandes espejos, que prestaba la señora Rosa Bandala de Carreón (dato proporcionado por la señora Ema López viuda de Bandala) donde se podía uno ver de cuerpo entero, también en esos bailes eran de gente bien vestida y solo iba pura gente invitada.

Había otro grupo de baile al que le llamaban El club Rellena sin jonote. Este grupo o club era del pueblo común, desde luego aquí podía entrar, toda clase de personas que venían de la comunidad o que trabajaban en las “casas grandes” e igualmente entraban los hombres campesinos y obreros y creo que se hubiera bailado bien si no se hubiera tomado alcohol o bebidas embriagantes, pero siempre había borrachos y acababan en pleitos y a veces había hasta muertos.

También había fandangos y para anunciarlos, se echaban cohetes y se oía de extremo a extremo, la gente oía con alborozo el anuncio del fandango, estos comenzaron con el Sr. Pastor García en la calle General Vicente Herrera casa que hoy ocupa la familia Gómez Barrios después se hicieron en el pozo de la Cruz y en lo que hoy es la Escuela Francisco Trejo, aquí es donde se hizo famosa la Onza, su nombre (Facunda).

## COMERCIO

Cada Domingo se hacía mercado rodante frente a la iglesia donde llegaban los indígenas de las comunidades cercanas a vender sus comestibles, tales como panela que costaba 5 centavos esto sucedía en los años 1940, traían maíz, frijol, camote, calabaza, caña, café, tintines, penoles, totopos, tamales corrientes y tamales guisados, bollitos de elote y de anís, así como también pan elaborado con huevo de patio, ya que no existían granjas, se compraban a dos por 5 centavos, posteriormente se compraban doce huevos por 25 centavos, dos reales eran 50 centavos, tres reales era 75 centavos cuatro reales era un peso, cuando costaron doce huevos por 25 centavos, se decía que era muy caro, y qué decir del pan, daban cinco piezas por cinco centavos, y si se compraban 20 centavos era mucho pan porque aparte daban “ganancia” y este podía a ser de cuatro a seis piezas según la compra, había trueque pan por huevo.

En esa época había pan que hoy ya no se vende, como los besos que eran tan suaves que se desboronaban en la boca con sabor a canela, los trocantes con sabor a huevo, los cocoles que sabían a aníz adornados con ajonjolí, el chichimbré eran panes dulces porque le ponían panela las hojarasca esponjaditas y doraditas y cuando se escaseaba la liquidez existían billetes de a peso, se partían en dos mitades y valía cada uno 50 centavos a estos se les denominaba “pachucos”.

El maíz se vendía por cuartillos un cuartillo medía 3 litros, se vendía por almud lo que contiene 4 cuartillos es decir 12 litros. El frijol se vendía por litro o por cuartillo, la miel de abeja o miel de monte, se vendía por litro o por botella, la panela por pieza y la melaza se compraba por botella para los bollitos de anís o para las hojuelas, los camotes hervidos se vendían en hoja de maíz, yuca en miel, pero también se vendía los camotes, calabaza, yuca en crudo, por unidad para otros guisos, el café se vendía por cuarto, por medio kilo o por litro ya fuera molido o en grano.

A veces tenía la oportunidad de ver los hatos de vacas, toros, becerros, trasladándose de un rancho a otro y puedo decir que casi pasaban por el centro de la ciudad guiados por los vaqueros, las casas cerraban sus puertas y los niños o gente que iba por la calle se escondían, también se veían las recuas de mulas y caballos que llegaban de Teziutlán Puebla, traían laurel, tomillo, canela, nuez de castilla, o nuez moscada, manzana agridulce, peras criollas no se conocía la manzana golden o estarkin. Cabe mencionar que se podía comprar una rebanada de miel de abeja por un centavo y era más grande que una rebanada de pastel, se masticaba la cera y la tiraban a la basura ya que todavía no se industrializaba.

De Huachinango venían a vender cazuelas, ollas de barro, juguetes para niñas que eran de yeso o de celuloide eran demasiado frágiles, de tal manera que si se apretaban se aplastaban con facilidad. Posterior a éstas, traían también de yeso, cuando éstas se caían se quebraban, después trajeron muñecas de trapo, eran menos delicadas, juguetes como salitas de madera, sillitas, camitas, roperitos, trasteros, etc. Para la gente mayor traían cucharas de madera para guisar, molinillos para batir el chocolate y servirlo espumoso, palotes para hacer tortillas de harina y hojuelas.

Para que jugaran los niños vendían trompos, yoyos, baleros, y unos maromeros de madera que hoy ni siquiera los conocen, todos estos juguetes eran manuales no había ni mecánicos ni eléctricos, los niños jugaban a los caballitos con una escoba de madera entre las piernas y el palo que hacia de caballito le ponían una rienda de mecate atorada en un clavito y trotaban, y los “cruales” charpes que se hacían para matar a los pajaritos.

Los comerciantes traían ramitos de violeta, traían pensamientos (así se llamaban), para ponerlas de adorno en el pelo, en macetas traían dalias, rosas finas, azucenas, capotes, flor de azalia, y nardos que tienen un olor fabuloso, la resedad el jazmín y la flor de mayo son oriundos, casi están desapareciendo. De México venían los comerciantes de telas, para exhibirlas ponían unos catres, donde se colocaban las piezas de tela que a su vez amarraban de una esquina a otra de una pared y levantaban las telas de multicolores ya sean floreadas, lisas o de rayas y nunca faltaba las mantas, antes se comercializaba mucho el tursor, el linón, manta, dichas telas eran de algodón, las telas de colores despintaban mucho desde la

primer lavada, las telas mas caras eran las sintéticas, hasta hoy se venden. Existían unos Papantecos que comercializaban dichas telas, entre ellos el Sr. Gregorio Morones y esposa Zoila Espinoza, el señor Cabezas (español), Los hermanos Collado tienda que también vendía zapatos, Don Delfino Juárez (finado), papá del Don Pablito Juárez (actualmente su local se encuentra en el mercado)

El matrimonio del Sr. Francisco Castillo y la Sra. Agustina Montiel ponían catres o camillas para exhibir cosméticos o “coloretos“ (así se decía) para las mejillas y lápices labiales, polveritas que tenían colorete con una motita y un espejito adentro, las muchachas que no tenían para comprar dichos coloretos remojaban papel de china rojo y se coloreaban las mejillas, también vendían pasadores, solos o con florecitas, aretes, listones para sus trenzas, collares multicolores las señoritas siempre traían un espejito para retocarse, también los varones de la comunidad, se ponían flores de reseda y algunos hasta una rosa en el sombrero y adornados con un espejito.

Al bajar por la banquetta que está pegado a la pared de la iglesia se encontraba una carnicería de res del Sr. Domingo Barrios, y al dar la vuelta donde se encuentra el mural había un vereda entre la galera por la parte de atrás donde los llevaba al atrio de la iglesia, la galera era un conjunto de tienditas que les decían puestos o changarros, también existían fondas, donde se vendía toda clase de comidas, como arroz con mole de gallina, mole de pescado ahumado, caldo de pescado, tortas de hueva en caldo o en mole, mole de guajolote, chileajo de puerco y tamales de puerco, guisados o corrientes, pulacles, café con pan, enchiladas de chile seco o chile verde con pipián, en las tiendas de abarrotes como el del Sr. Ildelfonso Cabañas vendía cigarros, una que otra cerveza, jabón para lavar ya sea argentino y octagón ya desaparecidos, para baño Palmolive, caricia, o jardines de California, y Vaseline o brillantina para que brillara el pelo y se acomodara, se usaba aceite palmolive o glostora, el pelo quedaba liso y brillante, antes las personas al peinarse se hacían el partido en medio o a un lado de la cabeza, de perfumes había ramillete de novia, talco y jabones finos como el tabú, maderas de orientes, maja y pájaro azul, estos aromas también se conocían en talco, para los hombres perfumes 7 machos.

Había dos peluquerías famosas en su tiempo en la calle Enríquez la de don Juan Méndez con sus hijos Mateo, Juan y Álvaro y que se encontraba donde hoy es Banamex, la otra era las de los hermanos Lastire, Enrique y Tolano, actualmente existe frente a la farmacia cruz roja en calle Enríquez, también había otra peluquería en la explanada donde ocupa hoy el Mercado Hidalgo en la parte superior la del Sr. Marcos Montaña, había trabajadores peluqueros ambulantes e iban de casa en casa a ser trabajos al aire libre como el Sr. Próspero Morales y el señor Pino Ramírez, éste último era muy conocido por este nombre, ambos cargaban una petaca pequeña con utensilios para realizar sus trabajos de corte de pelo. Los primeros “cajones” de bolear que se hicieron en Papantla, los hizo el maestro Eleuterio Bravo, después impartió la materia de carpintería en la Escuela Secundaria Jorge De Castro Cancio.

En tiempos de Corpus Christy ponían frente a la galera, mini cantinas con música en vivo, la modelo superior, la corona y la carta blanca, cada uno tenía su propia música, esto sólo ocurría en la feria, cuando terminaba ésta, el último día, salía un hombre disfrazado de torito le salían y le explotaban los cohetes por todos lados, le decían “torito”, la gente corría porque tenía temor de que le llegara una chispa de los cohetes. Y esto era una gran fiesta para toda la gente y con esto terminaba la feria. Las refresquerías siempre funcionaron permanentemente todos los días del año frente al mural y a un costado del parque donde hoy es la tienda Gitanos, había una cantina que se llamaba Cadillac, y entre el parque y la cantina había una nevería que era de Don Alfredo Ramírez y en seguida estaba la de Gregorio Pulido.

Frente al mural estaba la refresquería de Don Erasto Galicia “el gordo Galicia”, el Sr. Gabino Ramos “Gabinon”, el Sr. José Olmedo que tenía un “rockola” donde se oía música insertando una moneda, también había otra refresquería de Don Erasto Salazar y por último la refresquería “Siboney” del Sr. Roberto Noney.

Fuente: Datos proporcionados por la Sra. Nieves Ramírez y el Sr. Ernesto Serrallonga



## COSTUMBRES

Anterior al año de 1930, según refieren algunas personas había mucha ignorancia. Un niño o niña al nacer era completamente limpio de mente y de alma, hasta como a la edad de 9 o 10 años, no había malicia en la mente de un infante, cuando una señora estaba embarazada no se prestaba atención, si era gorda natural o si iba a tener un bebé ya que lo mismo era, así que se pasaba por alto el estado físico de las personas; cuando lloraba un recién nacido, le decían que “la cigüeña” había traído un niño de Paris y que era un ave grande, de gran pico, muy largo y que traía al bebé colgado en un pañal, lo dejaba con la que iba a hacer su mamá, era tal la inocencia del niño que todos los niños buscaban en lo alto del cielo esperando ver a la cigüeña.

Por otra parte, cuando nacía por medio de comadronas o parteras (como se decía comúnmente), en ese tiempo existían dos o tres médicos en todo Papantla uno era el Dr. Buil y el otro el Dr. Téllez, más tarde llegó el Dr. Carlos Guevara, no toda la gente podía pagar las atención de un médico, y cuando nacía un bebé la partera se hacía cargo de la paciente hasta los cuarenta días ella lavaba los pañales, le daba de comer y estaba pendiente de cuando se le caía el cordón umbilical, ésta le curaba el ombligo una vez nacido el niño la madre le daba de comer con su pecho leche materna, no existían biberones, si la familia era pobre los pañales eran de trapos viejos bien lavados e incluso hervidos (eran suaves), pero si las familias eran acomodadas eran de buenos pañales; al recién nacido le tenían cuidaban su boquita ya que decían que le daba “algodoncillo”, le limpiaban la boquita con una gasa mojado con aceite rosado, ya que en el paladar y en las encías tenía pegado algo blanco que le llamaban “algodoncillo”, y también lo curaban de la “alforra” poniéndole fomentos con la punta de un jabón o con epazote, la punta del jabón se lo metían en el ano y también con el cojollo, es decir con lo más tierno del epazote se envolvían con una tela y hacia una bolita, debía estar calentito ya que con este tratamiento arrojaba una especie de “semillitas” que traen desde que nacen y de no hacerlo siempre enfermaría.

Cuando descubrían que una piernita era más grande que otra lo tomaban de los pies y lo ponían con la cabeza hacia abajo y le golpeaban en las plantas de los pies, se les decía que se le volteó el “cuajo”, después lo envolvían de tal manera que parecía un molotito y lo rodaban en una sábana de punta a punta entre dos personas, decían que estaba quebrantado. Otra enfermedad se llamaba “alferecía”, el niño se ponía morado y se podía morir, para curarlo lo bañaban y lo enjugaban con un poco de azul añil; cuando le daba hipo le ponían en la frente un hilo color rojo con saliva para que se le quitara esto era una curación.

Cuando el niño se “empachaba” (le tronaban el empacho) se hacía así: lo acostaban boca abajo y le jalaban la piel desde la nuca hasta la cintura, por la columna vertebral.

El niño siempre era amamantado con leche materna, si era hijo de una madre acomodada y no tenía leche en su pecho buscaba a una mujer que estuviera creando a su hijo le pagaban para que amamantaba al hijo ajeno, pagando cierta cantidad de dinero y la alimentaban muy bien para que tuviera leche, a esto se le llamaba (nodrizas), se fijaban mucho en sus nalguitas si traía un lunar negro decían que traían más sangre indígena; si el niño no podía hablar bien lo paladeaban porque tenía la campanilla caída, si el niño chiquito se les caía de los brazos se le “chupaba la mollera” porque se decía que tenía la mollera sumida, también cuando el niño caminaba y se caía lo levantaban con una o dos nalgadas que para que no se espantara, pero a veces los papás se les pasaba la mano lo tundían a manazos por haberse caído, lejos de consolarle todavía lo maltrataban. Si el niño se enfermaba por espanto lo llevaba a las “limpias” o a un brujo y les ofrecían una ofrenda a sus dioses e ídolos, también lo curaban del mal de ojo limpiándolo con un huevo y hojas de albaca, estafiate y otras, los pañales eran de tela, se usaban dobles un pañal de manta de cielo que iba en medio de sus piernitas y otro de franela para envolverlos (no había desechables) los pañales se los amarraba con un fajero, la mamá tenía que lavarlos con agua de lejía y jabón de pastilla, se asoleaban y se serenaban con jabón y lejía ésta última compuesta de agua de pozo y ceniza), todos los pañales eran blancos, no había detergente ni cloralex en ese tiempo se hervían con jabón y con limones para desinfectarlos y para que olieran limpio, para lavar se usaban bateas de madera y en el patio ponían cuatro

orquetas enterradas, encima unas varas rollizas se hacía el cuadro para después rellenar el vacío como mas varas, como una parrilla y encima una batea de madera, lista para lavar y cada vez que lavaba se tiraba el agua de cada lavada se volteaba la batea, después se le hizo un hueco a un lado de la batea que se destapaba para tirar el agua y no hacer tanto esfuerzo, se tapaba cuando se le echaba agua nueva, a su alrededor había muchas ollas con agua de lejía y agua clara para enjuagar, un poco más tarde hicieron lavadores con talladores de cemento para fregar la ropa, después se usaron tinas de láminas con talladores de fierro, estos lavadores pasaron fugazmente, las manchas se quitaban con hojas de papayo y había que tallarlo donde estaba la mancha y se quitaba, también el fierro con limón y sal tallándolo y poniéndolo al sol se quita, ahora que si la familia eran muy humilde eran trapos de un vestido viejo, suave y hasta de pantalón muy lavados.

A un niño recién nacido, digamos a los 8 o 15 días, las personas le pasaban la mano frente a sus ojitos, si el niño no parpadeaba decían que todavía no veía, ya como a los tres meses se les daba una sonaja a veces de un color o multicolor, en la muñeca de su mano siempre tenía un cascabelito y ajo, que para el “mal viento” y cuando les daba “mal viento” o “tlazol” lo curaban con el humo de un cigarro y una camisa sudada con lo que lo envolvían, todos los niños traían gorro, aunque hiciera calor para que no se les enfriara la “mollera”, siempre se les cantaba para arrullarlo con canciones de cuna y el niño se dormía. Cuando ya el niño tenía 2 ó 3 años y se portaba mal le decían “ahí viene el viejo del monte” y te va a llevar, el niño se calmaba y como en ese tiempo había mucho monte el niño creía. La alimentación del niño de 2 a 3 meses era a base de plátano y de verduras en general, atole de masa con leche bronca especialmente jugo de carne de res, caldito de frijoles y ya que empezaban a salir los dientitos, se les daba una tortilla amasada con manteca y sal, se les decía burritos poco a poco se empezaban a darle ciertos alimentos más pesados a los niños de ese tiempo no se les enseñaba a caminar rápidamente, porque se decía que las piernas se les doblaban y les crecían arqueadas como las del Charro Pemex, y tampoco los levantaban antes de un mes ya que decían que se les colgaban los chachetitos (mejillas), los niños hablaban antes que caminaran. Cuando el niño se sentaba lo mecían en “tihuihui” (hecho de carrizo y el asiento de madera con mecates que se amarraban de la viga)

por esos tiempos había mucho paludismo, gripes, calentura, escalofríos y tuberculosis para la calentura y la soltura se usaba mucho las “purgas” y las lavativas para limpiar el estomago y los intestinos y para los niños se usaba una perilla con té de manzanilla.

El hospital Centenario donde hoy es la preparatoria papanteca era de dos naves uno para heridos, y otra parte para enfermos, pero también era como cárcel porque si había un herido y si él era el culpable del pleito y tenía culpa allí mismo estaba detenido y lo vigilaba un policía (era tipo cárcel), y no solo eso también servía para manicomio y varias cosas más, como enfermos y heridos de machete en medio de las dos naves había una casita en forma de kiosco donde Vivian la primera enfermera empírica doña Tayde Osorno un poco después, trabajo la Sra. Amparo Patiño esas fueron las primeras enfermeras pasó un buen tiempo para que Papantla tuviera la primera enfermera titulada y fue la Srita. Belén Ticante y esto causó gran revuelo porque ya había una enfermera titulada. La gente dormía con pabellones, ya que había mucho zancudo, moscas, mosquitos y comején, esto se dio en los años 1940-1942.

No había enfermeras, las niñas que ya cursaban la primaria, las más grandes las llevaban al Hospital CENTENARIO a que hicieran labor de enfermeras curando heridas, hubo niñas que desmayaron y no podían hacer esa labor por que no tenían ninguna preparación, la gente dormía con pabellones y se usaban mucho los catres ya sea de costal o de lona y en algunas casa con menos recursos tenían unos catres de camilla de tarro, ponían unas palos con orquetas clavados en la tierra y palos delgados y el tarro picado, encima un petate, algunos dormían en petate, pero en el suelo de tierra, cuando se dormían en el catre o en camilla los pabellones se amarraban de las esquinas y aún durmiendo en el suelo se ponían los pabellones, cuando hacía frío se hacía lumbre en el suelo con troncos pesados, y no había incendio de chozas, pues no olvidemos que las casas era de tarro y algunas de zacate y lodo, siempre de tejas, había muy pocas casas de ladrillo. En las casas “grandes”, había más comodidades, buenas camas pero también con pabellón y de buena clase, no había abanicos ni de pedestal, ni de techo, así que también les toco vivir las inclemencias del tiempo tampoco había aparatos eléctricos domésticos, licuadoras, planchas, las planchas eran de fierro para calentar a fuego directo después llegaron planchas huecas

por dentro donde se llenaban con carbón encendido y lista para planchar. Siempre y cuando se limpiaran las planchas con un trapo encerado para no manchar la ropa., no había radios. Había unos aparatos que les decían o se llamaban Vitrolas, se ponían discos muy pesados y tenían una bocina que se ponía para oír la música en familia; ya un poco después hubo radio y más tarde consolas en las casas, en los comercios había Rockolas que funcionaban con una moneda.

Los servicios domésticos eran de 24 horas, pues ahí dormían en la casa de sus patrones y si por alguna razón requerían de sus servicios los despertaban a cualquier hora de la noche atender a la familia, para hacer un té o un lienzo caliente para algún dolor, en esos tiempos se usaban mucho las ventosas para el dolor se usaban una moneda en el lugar donde le doliera con una velita encendida y se le ponía como un vaso y se iba recorriendo en ese lugar , la servidumbre de ese tiempo ha cambiado ya no son de 24 horas, que bueno que hoy existe más libertad, y poco a poco se van preparando más en conocimientos.

Los padecimientos que sufrían las personas anteriormente se los quitaban con ventosas, la calentura y las diarreas se quitaban con lavativas y purgas de aceite de ricino, sal de higueras. Volviendo al tema de la vida de antes que no había luz eléctrica para toda la ciudad, solo en algunas casas “grandes”, siempre estaba el pueblo a media luz por eso la gente usaba lámpara de mano, el pueblo se alumbraba con candiles y quinqués con bombillas, algunas familias no tenían para comprar un candil de lata, pero siempre existía alguna persona ingeniosa y los hacía de frasquito y encima una corcholata que le hacían un hueco en medio para ponerle pabilo. En el pueblo solo había un solo vigilante que traía una lámpara de gas en la mano le llamaban “el sereno”. Se usaba una lámpara de gas, que se sustituyó posteriormente por una lámpara de pila.

Había una planta de luz para trescientos habitantes, cobraban dos pesos mensuales, el dueño era Don Ramón Castañeda, el pueblo estaba a oscuras y se apagaba la luz a las 12 de noche, existía una Ley que decía que nadie podía andar después de esa hora, porque si encontraba a alguien después de esa hora, el policía le decía ¡alto, hay quien vive! Y la persona tenía que contestar ¡gente de paz! y si huía y corría tenían órdenes de disparar. Para

los velorios se alquilaban lámparas de gas, eran de Don Generoso Luna y su esposa Sra. Vita, ellos tenían un molino de nixtamal. Don Apolinar Velazco que vivía frente a la Escuela Francisco Trejo, tenía hortalizas y las regaba con regadera de mano.

Así transcurrió el tiempo en Papantla creció y yo con ella, en esos tiempos no había carreteras, la primera se construyó en 1942, solo había callejuelas y veredas para acortar distancias, algunas calles céntricas estaban empedradas pero en las orillas o fuera de lo que es el centro de la ciudad se hacía mucho lodo cuando llovía, los transeúntes buscábamos la orilla del camino donde hubiera hierba para caminar y no enlodarse tanto.

En los tiempos de mi niñez y adolescencia los niños y jóvenes (varones y mujeres) eran buscados para asistir la escuela, solo varones, incluso la autoridad intervenía para obligar a los padres a que mandaran a los jóvenes a la Escuela. Existía mucho analfabetismo solo existía la escuela Cantonal, después Melchor Ocampo, y últimamente Donato Márquez Azuara de niños, la Escuela de niñas se llamaba Rafaela López Aguado que hoy es la Escuela Lázaro Cárdenas. Las niñas no estudiaban ya que las preparaban para hacer ama de casa, les enseñándolas a cocinar, a lavar, planchar.

En los tiempos de la juventud, de 25 años no se consideraban mayores de edad porque el límite eran 25 años para hacer mayor de edad, después se modificó a los 18 años para que fuera mayores de edad. Cuando había riñas o pleitos callejeros o simplemente cometía algún delito si no era grave la sanción, al otro día ponían al que había delinquido a barrer el parque y sus alrededores y como eran pocas familias y se conocían entre sí ya que Papantla era pequeña, ¡imagínese! qué vergüenza, pasaban otros jóvenes, amigos y familias conocidas, y los veía en pleno día pagando su delito, claro que si era mayor el delito, ya lo pagaba de acuerdo a la ley. En ese tiempo no había vandalismo, todas las familias eran muy conocidas, por lo que la gente se contenía para hablar de ellos, pues que “dirían” los vecinos que el hijo de tal familia era un delincuente y esto era un escándalo.

Por cuanto hace a las bodas, los padres hacían acuerdos y arreglos con el (supuesto) novio de la señorita ellos ponían la fecha. Llegado el tiempo de la boda aún no conocía su futuro esposo no tenía que rehusarse, tenía

el deber de obedecer a sus padres para el casamiento, se hacía una gran fiesta para pedir la mano de la novia, ya antes el novio le había dicho a sus padres con quien se iba a casar y cuando ya estaban de acuerdo echaban “la prenda” y en un sacual traían aretes, cadenas, anillos, toda clase de alhajas de oro para la boda, llegada la hora de boda, se tenía que hacer una gran boda, las bodas se hacían a las 6, 7 u 8 de la mañana, para el desayuno se daba chocolate con pan compuesto y a mediodía mole de guajolote con su respectivo y tortillas hechas a mano, se ponía un entarimado de madera para el baile con una buena orquesta. La orquesta tocaba todo el día.

Una vez consumado el casamiento los novios se retiraban a su dormitorio en plena fiesta y los papás del novio estaban a la expectativa y esa misma noche el novio debía anunciar si la novia había resultado virgen, y esto tenía que constatarlo los padres de los novios con la prueba en la mano, con la sábana manchada entonces se hacía a los ocho días en la casa del novio se denominaba “la tornaboda” que tardaba hasta una semana, caso de que no hubiera sido virgen en ese momento se paraba la fiesta y decía el padre del novio ¡alto el música! (no podían hablar bien el idioma castellano), y en ese momento se acababa la fiesta, los gastos que habían hecho los papás del novio los tenía que pagar los padres de la novia, porque lo que había pasado era una humillación una vergüenza, una afrenta era ¡gravísima! Al pasar el tiempo como en 1950 las señoritas casaderas preferían irse con sus novios creyendo siempre que les iba ir mejor y debido también a que los padres eran estrictos, después los casaban, y en algunas ocasiones los padres les quitaban las novias a los novios y las depositaban en casa de sus padrinos, ya después fijaban la fecha de la boda. En esos tiempos eran muy románticos por que los novios se veían a escondidas y tenían por costumbre llevar serenatas a sus novias ya sea con trío, orquesta completa, también con mariachi, esto fue como en el año 1955. También Se cuenta que anteriormente a esto Don Gustavo Guerrero llevaba su piano para llevar serenata a su novia.

La alimentación del pueblo en general se comía mucho más verduras, quelite huaparrón, quelite morado y quelite blanco, chayotes, pipian, calabazas y otras, etc. la carne de puerco ya sea en chileajo, en mole, en frijoles en akchuchut, enchiladas empipianadas, tamales y otros aunque también se comía carne de res en caldo con verduras, en chilposo, tripitas

de res cocidas y fritas caldo y mole de gallina y de Guajolote, mi madre nos preparaba (por falta de recursos ) mas verdura y granos, como calabaza, chayotes, quelites , frijoles guisados, pipían, tostado, y molido ya sea en guisado o en enchiladas que seguido nos hacían habas, lenteja garbanzo atoles con panela. Solo en las tiendas se compraba dulces de anís y de menta, también vendían unos soldaditos de colores perfumados muy sabrosos, los dulces hechos en casa como pepitorias, de maíz se hacían bollitos de anís, de chicharrón, bollitos de elote, pemoles, tintines y también pinole. El pinole se hacía con maíz tostado o tortilla frías y que comúnmente se le decía (tochones) revuelto con azúcar molido y se vendían en conos de papel. También se consumían frutas, como naranjas, lima, zapote, zapote chico, anonas, plátano, manzana no había roatán, pitallas (extinguendo), limones, mangos, tamarindo, ciruela campechana, esta ciruela es nativa y casi extinguida.

Para la limpieza de los dientes se usaba carbonato y cepillo y para blanquearlos se usaba carbón, el baño era cada tercer día y algunas personas por más tiempo o no se bañaban.

Las niñas de 7 años en adelante, se les enseñaba a hacer tortillas, enchiladas, bocoles, huevos, bisteces, frijoles esas niñas tenían responsabilidad de dar de comer a sus hermanitos, también se le enseñaba a hacer el nixtamal, se acarrea agua de los pozos como el de la cruz , el zapotito, el del naranjo, el san Juan, el pintor, el de la garza, el de la pahua estos entre muchos más. A mí me tocó acarrear agua del pozo del pintor, esto se hacía por las mañanas antes de ir a la escuela y por las tardes después de regresar de la escuela iba la familia a traer leña con sus padres para cocinar, pues no había estufas ni de petróleo, ni molinos de mano para hacer la masa, todo era en metate, las salsas eran molidas en cajete y piedra de mano, las tortillas se cocían en comales de barro, y se cocinaba en braseros hechos con horquetas de árbol macizo de tarro y barro.

Se compraba leña que vendían en burros con cargas de 100 rajadas que costaban tres pesos y algunas veces cinco pesos y diez pesos cuando escaseaba. También se vendía por tarea, (una tarea se medía desde piso dos metros de ancho por un metro de alto), éstas podrían ser trescientas piezas más o menos.

Para lavar era pura agua de legía porque el jabón de pastilla se cortaba pues no hacía espuma, debido al polvo y sudor de la ropa sucia. Para poder lavar la ropa primero se remojaba en agua y se le quitaba la primera agua, ya en la segunda se le ponía la pastilla, en ese tiempo las manchas no se quitaban de la ropa, por más que se tallara, había manchas, dichas prendas se tallaban con hojas de papayo, y se ponían a solear y a serenar por dos o tres días, la mancha se caía, para las manchas de fierro se ponía limón con sal y se exponían al sol y éstas se desvanecían. Para enjuagar la ropa se le ponía al agua un poquito de azul añil para que se viera blanco azulado. Para planchar solo había planchas que se ponían en el fuego directo de las brazas, se empuñaban con un trapo de la manigueta con varios dobleces de tela y a la vez, se limpiaba con un trapo encerado para que no manchara la ropa; posteriormente llegó la plancha hueca, la llenaban de brazas de carbón, ya en esos tiempos se almidonaba la ropa y de esa manera se planchaba y los quiebres del pantalón quedaban fijos, así como el de las camisas y los plisados de los vestidos.

La primera fiesta del año era carnaval le compraban a uno el vestido para la fiesta y aunque ya estaba comprado no se lo podía uno poner hasta que llegara la fiesta, lo mismo sucedía en semana Santa, le compraban a uno tela para hacer blusa blanca y falda negra sino estampadas en negro y blanco, porque en Semana Santa se asistía a la Iglesia de luto con velo en la cabeza, ya fuera negro o blanco de preferencia negro para señoritas y niñas blanco, no podía uno ir a la iglesia con vestido de color ya que era una profanación. Para la feria le compraban a uno ropa nueva para estrenar uno el jueves y el otro para el domingo y esto era en general, todo el Pueblo estrenaba en la fiesta de corpus Cristi, ya que era la costumbre, una moda que yo también usé vestido con crinolina, algunas señoritas usaban hasta dos crinolinas.



Hablando de lucir bien la ropa, tenía que ver mucho los zapatos, también se estrenaban los zapatos cholos para varón o para niña, también podría ser choclo o guarache, y para señoritas zapato de vestir con tacón muñeca (así se conocía el tacón)

El choclo tenía que ser fuerte hasta cierto punto áspero, porque estos tenían que servir después para ir a la escuela tenía que quitarse los zapatos después de las fiestas o de concurrir a la escuela para conservarlos más tiempo. Cada vez que uno entraba los lunes a la escuela tocaban la marcha de Zacatecas para entrar a los salones.

En las escuelas se cantaba el Himno Nacional y después también cantaba uno la Marsellesa que es un himno Francés no sé porque se cantaba en las escuelas uno siempre tenía que decir señorita a la maestra, así fuera casada y con hijos pues había mucho respeto, y si alguno era castigado o azotado por alguna falta no podía uno quejarse porque los padres les decían “si el maestro(a) te pegó será por algo así que ni te quejes, porque aquí te doy el doble”, así que uno contestar o rezongar a los padres porque le daban a uno una bofetada en la cara, así que se quedaba callad la persona ya que estaba advertido, había mucha disciplina y había mucho respeto,

al maestro o a cualquier persona, creo que por eso no había vandalismo. Debo decir que la mayoría de la gente del pueblo andaba descalzo, los niñas de 13 o 14 años no sabían que era una menstruación, no se permitía que los niños oyeran pláticas de mayores, ya que con una sola mirada era suficiente para no estar entre plática de mayores. Cabe mencionar que todo esto yo lo viví.

Cuando una niña ya tenía edad para que le salieran los senos las mamás procuraban que no se notara y hacían unas fajas de tela como si fueran un brassier con botones y ojales que apretaban para que no se notara nada, y cuando era su primera menstruación las mamás les preguntaban ¿qué te pasó? ¿te caíste? ¿en qué lugar te pegaste? y uno sufría con tanta pregunta ya que se agotaban las preguntas, ya les decían la verdad, que eso les iba a pasar cada mes. ¡Y qué sufrimiento! porque los calzones eran o podían ser de popelina, de tursor o de manta, todos eran de algodón con tira larga que se podían enredar alrededor de la cintura y podían amarrarse. Posteriormente esto evolucionó y se hacían con botones y ojal para abrocharlos, y se manchaba o se pegaba tanto y era muy difícil quitarle la mancha rápido, se hervían jabón y limones con agua de lejía los calzones y los lienzos, se asoleaban se serenaban, era muy difícil que se quitaran las manchas pues ya venía el mes siguiente y uno todavía estaba batallando para usar dicha prenda de vestir, fueron tiempos muy difíciles más tarde llegaron unas toallitas que tenían una tira en cada esquina que se amarraban a la cintura y después se ponían el calzón, hoy las cosas son más fáciles, y cuando la joven se ponía bonita decían “ya tumbo cenizas” esto quiere decir que ya era una señorita bien formada y bonita.

## DATOS DE LA ESCUELA TREJO

El patronato fundador de la escuela Francisco Trejo fue el siguiente:

Presidente: Sr. Roberto Morgado

Tesorero: Sr. Humberto Serrallonga Villanueva.

Secretario: Sr. Simón Valencia.

Vocales: Ángel Domínguez, Rodolfo Pérez, Onésimo Patiño, Diego Pérez, Teódulo Pérez, Malaquías Pérez. Este último era el “cuetero”.

Este patronato se fundó en 1948 con el objetivo de trabajar y hacer la escuela que a la fecha está en funciones. Dicho patronato fue muy honesto en su trabajo tanto que el gobernador Marco Antonio Muñoz donó mil pesos para terminarla y se inauguró en 1980, el Patronato entregó el inmueble a una nueva directiva encabezado por el Doctor Luis Hernández, después ellos metieron drenaje, luz y otros. Esta construcción la hizo Don Enrique Zamora “alias el tapatío” maestro de obras.

Se inició la construcción de la escuela Francisco Trejo en la casa de Don Alejandro Jiménez, calle Colegio Militar No. 309. Posteriormente en la misma casa, se hicieron los bailes y fandangos, donde antes era un terreno baldío compraron ese terreno para hacer la escuela. Las clases se impartían en la casa de Don Alejandro y conforme fueron reuniendo fondos se inició la escuela que hasta hoy existe, siendo atendida por los maestros Cohinta Aguilar, Profr. Manuel Pérez Fita esposo de la maestra Consuelo Morgado y Rufina Mata (finados), entre otros más. Cuando los bailes o fandangos se realizaban en la explanada de lo que hoy es la escuela Francisco Trejo la Sra. Facunda Cortez alias “la onza” empezó a contribuir llevando muchachas a esos bailes siempre llevaba de 10 a 15 jóvenes por lo regular de comunidades, estaban a su cargo. Esta señora era muy alegre y le gustaba mucho el baile, le gustaba tomar bebidas embriagantes, no se emborrachaba, solo se ponía eufórica, cuidaba que ningún parroquiano se llevara a alguna muchacha a fuerza solo si la muchacha quería irse por cuenta propia con el parroquiano, ya que de otra manera solicitaba auxilio y defendía a las muchachas. Cuando alguna muchacha pedía ayuda porque alguien se la querían llevar a fuerza rompía una botella y desafiaba al que quería abusar de la joven. Cuando la onza llegaba al baile le aplaudían

y ella se sentía la reina del baile ya que era muy conocida, y hasta le dedicaban canciones a su nombre.

Yo siendo muy joven la conocí porque vivía por mi barrio, yo vivía cerca de la pochota o de la ceiba y las familias cercanas cuando comenzaba el baile iban a ver como bailaban a temprana hora, mi mamá y vecinas iban, y yo seguía a mi mamá.

La “onza” era una señora regordeta, se maquillaba mucho, su pelo ondulado natural, era muy esponjoso, era atractiva y alegre, esta señora llegó a ser famosa por su temperamento, ya que no permitía que se le faltara al respeto. Se cuenta que alguna vez un hombre le dijo: oye “onza vamos a bailar,” ella se molestó tanto que se levantó de su asiento y le dio un bofetón que lo derribó al suelo y le dijo: me llamo Facunda Cortez para tu conocimiento y no “onza”, se cuenta que bailaron con jóvenes en aquellos tiempos señores “respetables”.

En ocasiones asistía la onza a los fandangos que se hacían con todas sus muchachas, y si por alguna razón no había baile en la explanada de la Escuela Trejo, había en el pozo de la cruz, pero allí estaba otra señora que se llama Imelda Hernández Atzin alias “la torda”; esta señora era de tez muy morena, era la que reinaba en los fandangos del Pozo de la Cruz, así que entre ellas existía pugna y siempre se estaban echando de “habladas”. En una ocasión, se dice que llegó la onza al fandango del Pozo de la Cruz, salió al paso la torda y le dijo ¿cuánto material rodante traes?-, contestó la “onza”- pues ya ves traigo aquí diez, viendo que la torda tenía cuatro o cinco muchachas, entonces la onza dijo- ya basta de habladas vamos a pelear haber quien gana, pero entonces la torda dio un chiflido y salieron de las casitas cercanas como quince o veinte mujeres, entonces la onza dijo “ahora tienes tu más que yo, y así no se vale, vamos a darnos tú y yo y que gane la mejor pero que no se meta nadie, y se agarraron las dos a pelear a jalones de cabellos, cachetadas, manazos y de esa pelea quedó ganadora “la onza”, había unos bebederos de caballo en ese entonces y ahí quedó la torda con la cabeza dentro de los bebederos, el fandango siguió su curso. En otra ocasión andaba bailando “la onza” con un paisano, traía una falda de recogido, como era gordita se veía pompuda, su falda le quedaba como pabellón, tal vez un amigo de ella le alzaba un poco la falda alrededor para

echarle aire al compas del baile y se reía agradablemente a pesar de traer una pareja.

Una vez hubo otro fandango en la escuela Trejo dicha señora, bailo con el Sr. Alfredo Patiño Olmedo, los músicos le dedicaron la pieza, dando un toque de atención, le dijeron: ¡hey Señores!: esta pieza está dedicada al Sr. Alfredo Patiño e ilustre dama que lo acompaña.

Finalmente la señora Hernández Atzin se fue a vivir al norte, y tal vez siga contando sus anécdotas. Por otro lado la señora Facunda Cortés ya es finada.

\*Los datos fueron proporcionados por el señor Hugo Vázquez.

## EDUCACIÓN

La educación de un niño era a muy temprana edad, desde los tres o cuatro años se le advertía, por ejemplo: si la mamá dormía, no se le despertaba aunque vinieran a visitarla, porque si la despertaban era una tunda de varazos o cuartazos, esto ya nunca lo volvería hacer porque se acordaría de lo que le había pasado. Le decían: “Cuando pases en medio de dos personas tienes que pedir permiso; cuando venga una persona mayor en la misma banqueta le vas a dar la acera, o sea que la persona ocupe el lado que está pegado a la pared; las cosas siempre se piden por favor y siempre se dan las gracias; cuando lo amerite la ocasión, se acomedido; cuando alguien se caiga y tú te des cuenta, ayúdalo; jamás te rías de una persona con burla, “porque si yo lo sé” decía la mamá te voy a castigar (le pegaban).

A los padrinos se les respetaba mucho, eran como segundos padres. Los padrinos contraían el compromiso de educarlos si es que faltaban los padres. Ser padrino en ese tiempo era un verdadero compromiso porque tenía que tratarlo como un hijo, comprándole lo necesario y llevarlo a la escuela y educándolo (esa costumbre se acabó).

En el tiempo de los Reyes Magos los padrinos compraban juguetes, dulces, cacahuates y los niños iban a traerlos a la casa de sus padrinos, y a su vez los niños llevan a su casa tamales y pulacles. Sin embargo, en mi caso no era lo mismo, mi mamá no me daba permiso para ir a ver a los padrinos en Día de Reyes para saber que me habían traído, y me ponía triste; tenía que esperar a que me mandaran a llamar mis padrinos, y así sí, nos daban permiso de ir, de otra forma los padrinos mandaban el regalo (mi mamá en ese sentido era muy estricta) porque nos decía: “Donde no te llamen, no vayas”, y nos enseñaban a ser respetuosos con ellos, si éstos nos reprendían no tenías que responder.

Y si el regaño venía de los padres, tenías que bajar la vista, no podías verlos a la cara, porque te daban un bofetón; por ejemplo: si te mandaban a traer una aguja en algún lugar no te decían dónde estaba, y si no la encontrabas, te llevaban donde estaba tomándote por la oreja o por la patilla, y te decían: “¡Aquí está!”, y te empujaban la cabeza en el lugar donde estaba la aguja. La disciplina era militarizada, muy dura, no había muestras de amor ni de afecto, y casi no había comunicación, si llegaba visita el niño no podía estar escuchando pláticas de adultos pues con solo una mirada de la madre el niño tenía que salir porque si no obedecía le pegaban con cinturón de cuero (se les decía “cuerizas”), siempre había una barrera entre hijos y padres. En ese tiempo, las señoritas casaderas preferían irse con sus novios, (se huían) creyendo siempre que les iba a ir mejor. Cuando yo era una señorita, las mamás llevaban a sus hijas a los bailes, y sólo podían bailar dos o tres piezas porque decían: “No te abones”, es decir, que no bailes tanto con una sola persona. Los bailes comenzaban a las 7 de la tarde y terminaban a las 10 de la noche, después fue a las 9 y terminaban a las 12 de la noche y se consideraba que ya era muy tarde, porque los papás se las llevaban más temprano entre diez y media u once de la noche y nunca iban solas y si salían a un mandado tenían que llevar un acompañante a un niño o niña.



## EL ENCANTO DE LA VEJEZ

**¡Qué hermoso es vivir la tercera edad!**, esto es hermoso y maravilloso, porque llegar a vivir 60 años o más, haz recorrido la vida dos veces 30 años y lo más lindo es que ya formaste una familiar haz tenido grandes vivencias y por tanto mucha experiencia.

Quizá no tuviste una infancia tan feliz pero ha disfrutado la vida con emociones e ilusiones a pesar de problemas tormentosos.

Y los que tenemos la fortuna de haber vivido más de 75 años, es lo más fabuloso porque hemos cumplido 5 veces 15 años somos felices ya que cada día vivimos con alegría dando gracias a Dios por ver nuestra descendencia: nietos y hasta bisnietos, y esto es algo divino de parte de Dios.

Ahora valoramos con gozo y alegría, pues hemos llegado a la plenitud de la vida lo que antes, no contemplabas, hoy, no solo lo miras, sino lo admiras por ejemplo: el esplendor de un nuevo día, te emociona el hecho de amanecer con vida, respiras profundo, miras la luz del día, sientes la vida en plenitud, puedes moverte, cada día que pasa te trae nuevas ilusiones y emociones como todo ser humano, ver a tus hijos, sanos, sonrientes con algunos problemas pero con vida y salud, y mejor aún si son útiles a la sociedad.

Yo me pregunto entonces ¿Por qué, un joven no valora la vida en esta edad? yo les contestaría, no tengan miedo de envejecer, piensen en todos aquellos que no tienen vida para poder vivirla, para poder compartirla, para poder disfrutarla, a causa de la muerte que les sorprendió a muy temprana edad. La vida es para vivirla, no se apresuren al grado de perder su verdadero rostro, corren el grave riesgo de perder el rostro de su identidad humana y específicamente personal, amen la vida, vívanla en plenitud sana, cada etapa tiene su encanto, no tomen al tiempo como su enemigo, háganlo su aliado, no la desperdicien, reflexionen y dense cuenta, que envejecer es un privilegio, ya que a pesar de que somos de la tercera la edad tenemos un corazón joven y alegre para seguir adelante.

**¡VIVA LA TERCERA EDAD!**

## **EMBOTELLADORA MISTER Q**

El Sr. Don Manuel Barbeito Morano, nació en Coruña, España el 2 de junio de 1904, su esposa Natalia De la Colina.

Llegó a Papantla en 1952, muy emocionado instaló la embotelladora de refrescos abriendo mercado y dando a conocer sus productos como el Squirt, Orange, Crusth y el gran Mister Q de varios sabores primero se empezó a trabajar en Papantla, y sus alrededores (comunidades) para la sierra tenemos Coyutla, Coxquihui, Zozocolco, Espinal, Pueblillo, Serafín Olarte, Cerro Gordo y Cerro Blanco, el Chote, etc. Era tanto el entusiasmo y el gran tesón al trabajo que apenas se comenzó con tres camiones, seminuevos, fue constante y tanto sus esperanzas de salir adelante que persistió hasta llegar abrir 16 rutas y distribuidores fuera de la región.

Distribuidora: En Tantoyuca, Cerro Azul, Alamo, Poza Rica, Tuxpan, Teziutlán, Martínez de la Torre, de tal manera que se veía el progreso de la embotelladora, hasta había 16 camiones ya nuevos para la repartición de refrescos y muchos trabajadores estaban orgullosos de trabajar en dicha Embotelladora. A través del tiempo, con trabajo y esfuerzo logró tener hasta 80 camiones, 100 empleados igualmente cargadores, así como tenía sus propios talleres de mecánica que trabajaron en esa Empresa y había un empleado que trabajó hasta 30 años; había un químico llamado Arturo Maya que trabajó 20 años, así como el Sr. Gonzalo Ricaño Herrera trabajó en el área de difusión. El Gerente General fue Don Manuel Barbeito que siempre estuvo al tanto de su negocio.

La ubicación de la embotelladora fue calle Enríquez y Obispo de las Casas, hoy actualmente se ubica Super Che, el pueblo estaba jubiloso, por la Empresa pujante y generadora de empleos, creciendo y expandiéndose incorporando cada vez a más trabajadores, obreros, choferes, contadores, y empleados en general. Todos los pobladores, se llenaban de júbilo y satisfacción al ver esa gran fuente de trabajo, donde laboraba una gran cantidad de gente papanteca.



El Sr. Manuel Barbeito fue un gran luchador y entusiasta emprendedor de nuevos negocios. Fué dueño del hotel Tajin, éste se lo compró al Sr. Gregorio Morones después compró también el cine Tepeyac a la Sra. Margarita Ortiz de Pérez.

El Sr. Barbeito un hombre muy activo y siempre pensando en el trabajo tomaba poco tiempo para el descanso, también construyó los cinemas de Papantla, comprando la propiedad de Don Juan Gutiérrez Marie, conservando la fachada que fue construida en 1906.

Estos cinemas se inauguraron en 1983 donde dejó plasmado el arte del maestro Teodoro Cano, con la leyenda de la vainilla, en una de sus paredes, y se encuentra dibujados con imágenes de personas totonacas, con el rostro del señor Barbeito y su esposa.

Estos cinemas están ubicados en Aquiles Serdán y 5 de Mayo donde ahora es Súper Alan, desafortunadamente ya no funcionan como tal, ya que ha habido cambios, pero se sigue conservando la propiedad, el Sr. Manuel a parte de ser muy trabajador era muy humano con sus trabajadores, porque a la fecha lo recuerdan con respeto y afecto.

El Sr. Barbeito se enamoro de esta tierra y muy especialmente de esta ciudad de Papantla, por lo que el invirtió todo el esfuerzo de su trabajo en este lugar, vivió hasta los 89 años, solo tuvo dos hijos uno que falleció muy joven en un accidente y se llamaba Sergio Barbeito de la Colina y solo quedaba un hijo que es el Sr. Jaime Barbeito de la Colina que siguió trabajando en estos negocios. El Sr. Jaime estuvo casado con la Sra. Gloria Bazán De Barbeito.

El Sr. Manuel Barbeito falleció el 15 de mayo de 1994, y tanto amó a Papantla, que antes de morir mando hacer una lápida en forma de pirámide en honor a la ciudad de Papantla. Recientemente falleció su hijo Jaime, el día 3 de mayo de 2010.

## **EMPRESARIA SRA. MARGARITA PÉREZ DE ORTIZ**

La señora Margarita Ortiz de Pérez originaria de Tenango del Valle Edo. de México, en 1920 se casó con el Sr. Manuel Pérez Villanueva papanteco de oficio telegrafista. Doña Margarita era una persona muy trabajadora, se inició en el comercio, empezó vendiendo café y pan a las personas que iban a su casa, pero sobre todo a las personas que vendían productos que traían de la comunidad a ofrecer a Papantla, tales como huevos, panela, chile, etc., naturalmente también traían vainilla, y con las ganancias empezó a comprar más de este fruto y en ese tiempo fue un auge y un gran negocio. La Sra. Margarita era muy conocida en esos tiempos, la vainilla se cortaba en octubre y los vendedores la vendían verde para obtener dinero para sus grandes ofrendas de Todos Santos, estos negocios los comenzó hacer en la calle 16 de septiembre 512, donde hoy vive la familia del Sr. José Guerrero Reyes y la Sra. Carolina González Vda. de Guerrero.

La vainilla la secaba en sus patios y ya después hasta en las calles, porque había una producción muy grande, era un olor fragante de día y de noche, de ahí que se haya ganado la ciudad el título de “CIUDAD QUE PERFUMA EL MUNDO”, la Sra. Margarita generalmente compraba todo lo que se podía comerciar, tenía por un lado tienda de abarrotes y por otro lado telas, esta tienda estaba entre la calle Miguel Negrete y 16 de Septiembre y se llamaba la Pasadita y hasta esta fecha la llaman “La pasadita”, cuando comenzó a prosperar empezó a comprar tierras y ganado. Ella construyó el cine Tepeyac único en la región, no había otro mejor y venían al cine gente de Poza Rica, Gutiérrez Zamora, Tecolutla, y de Tuxpan, este cine se inauguró el 24 de junio de 1951 con la película “PIÑA MADURA”, con NINON SEVILLA, se exhibían películas de muy buena calidad, los domingos y también los miércoles había matiné, se compraba un boleto a muy bajo costo y entraban dos personas, a veces no solo se exhibían dos veces las películas sino hasta tres.

En las tardes en el cine Tepeyac ponían música de la época con unas bocinas tan potentes que oía todo el pueblo, ya que era tranquilo y silencioso, en ese tiempo estaba de moda las canciones de María Victoria y su manera muy peculiar de cantar con “pujiditos”, la música era estridente, no había ruidos de carros todos se deleitaban escuchando la música.

El edificio que está entre las calles Juan Enríquez y Lázaro Muñoz se llamó edificio “NOVEDADES” se inauguró en el año 1950 donde estuvo mucho tiempo Banco Banrural, actualmente se encuentra la Tienda KATTAS, en la siguiente esquina el restaurant Memin Pingüin y en la calle Lázaro Muñoz está una boutique de ropa del Sr. Aron Valencia.

Cinco años después se inauguró otro edificio de la Sra. Margarita y que fue su domicilio particular en la calle obispo de las casas No 102 y que hoy es el Hotel familiar “La Pasadita”.

Recuerdo que mi abuelo de oficio albañil señor Ramón González trabajó mucho tiempo en las obras de la casa de la Sra. Margarita, casi la mayor parte de su vida.

Doña Margarita Ortíz fue una de las primeras mujeres empresarias en Papantla, digna de admirarse por su trabajo, por su ánimo de seguir adelante y no solo progresando ella sino también engrandeciendo a Papantla tanto que fue la concesionaria del refresco Coca Cola que aquí aún no se conocía, ya que solo se conocía las sodas que el Sr. Ernesto Rojón vendía. La Sra. Margarita Ortiz de Pérez falleció en el hospital Español, de la ciudad de México el 25 de diciembre de 1988. Descanse en Paz.

## EMPRESARIO ERNESTO ROJÓN

El señor Rojón originario de Teziutlán Puebla estudió en la Esc. Bancaria y Comercial. Trabajó en la Sría. de Hacienda y Crédito, se casó con la señora Aurelia Collado. Desde muy joven tuvo su propia embotelladora que vendió en Teziutlán y con eso compró la maquinaria que utilizaría en Papantla, su Empresa se llamaba embotelladora Industrial donde se hacía las sodas, en sabor orange, manzanita, grosella, vainilla y limón, las esencias como los colores y etiquetas se las vendían de la casa Mundet un proveedor viajero.

El señor Rojón vendía las sodas o gaseosas en las comunidades y en la ciudad por mayoreo las transportaban en burros, en Papantla las repartían en unas cajas de 12 refrescos en cada cajón de cada lado del burro, este refresco era sabroso y famoso en la ciudad y comunidad, algunas personas pasaban a su misma Empresa a tomarse su refresco que costaba 5 centavos o 10 centavos.

Aparte de estos trabajos dedicaba su tiempo a hacer obras sociales, siendo socio fundador del club Rotario, junto con otras personas como Don Mario Trueba, Fernando Calderón, Don Nicolás González, Joaquín Dobles y Dr. Brenes.



Después incursionó en la Junta de Mejoras Materiales, cabe señalar que en ese tiempo se remodeló el parque con el diseño del Ingeniero Alberto Campos, utilizando azulejo Talavera siendo Presidente Municipal el Doctor Israel C. Tellez.

El señor Ernesto Rojón fue también colaborador de la Institución Cruz Roja, era muy entusiasta con mucho fervor y ahínco trabajó para Papantla. El sintió a Papantla como parte de ella, aún cuando no era originario, hoy le recordamos con mucho cariño todos los papantecos.

## EMPRESAS Y CASAS COMERCIALES QUISIERON FLORECER A PAPANTLA

Casa Guerrero, primero fue tienda muy grande de abarrotes, después farmacia y hoy en día sigue fungiendo como tal, se ubica en la esquina Pino Suarez, también puede decirse que fue el primer banco monetario donde la gente depositaba su dinero y lo retiraba cuando así lo requerían o lo necesitaban, (este dato fue proporcionado por mi madrina Doña Amparito Buil hoy finada) también la planta de Don Roberto Castañeda, la empresaria Margarita Ortiz de Pérez (señora muy trabajadora) ella fundo el cine Tepeyac, también fundo un edificio donde está el banco Rural que está entre las calles, también Enríquez y Lázaro Muñoz y fue la primera concesionaria de la Coca Cola, se la traían de Tampico.

Hoy son viviendas, su dueño fue Don Guadalupe, frente ahí estaba un cuartel donde es una guardería ahora.



## FRUTAS CRISTALIZADAS

Don Nemesio Ortíz llegó de Teziutlán Puebla a Papantla con su esposa Virginia Vázquez y procrearon nueve hijos. Nace en 1881, y de este matrimonio, nació don Manuel en 1898, que a su vez se casó con la Sra. Antonia P. del Ángel y procrearon 13 hijos.

Don Manuel fallece el 29 de Diciembre de 1990 a la edad de 92 años según datos proporcionados por la hija de don Manuel Ortíz, Srita. Susana Ortiz Del Ángel)

Cuando el Sr. Nemesio llegó a Papantla tenía el oficio de cristizador de frutas, estos conocimientos los aprendió Don Manuel, de esta manera ayudaba a sus padres a cristalizar frutas como tecojobos, calabazas, duraznos entre otros; también elaboraban postres de arroz con leche de los que se venden hasta hoy en las esquinas, solo que antes para hacer este postre, la receta era más elaborada, ya que el arroz se remojava en la noche y al otro día se molía y se hacía como atole espeso y como todo cambia hoy se elabora con maicena.

Esta industria de fruta cristalizada casera, se ha extinguido, tal vez en estos tiempos sería de gran éxito.

Los primeros juegos de feria manuales que llegaron aquí a Papantla, los trajo Don Manuel Ortíz como fue el tívoli (caballitos) que giraban mecánicamente, pues eran niños los que manipulaban, y finalmente se subían en las orillas del mismo juego, lo mismo sucedía con la ola marina y las sillas voladoras éstas eran movidas con maquinaria, también instaló el tiro al blanco, sólo contaba con un empleado se llamaba Don Carlos Vergara y éste a su vez vendía raspados de grosella, vainilla, tamarindo, limón y otros con color artificial, estos personajes vivían en calle Pipila esq. Con Leandro Valle interior, aún a la fecha viven ahí sus descendientes. (Dato proporcionado por la Susana Ortiz Del Ángel)



## HOTEL PULIDO

El Hotel Pulido fue mesón y caballeriza, empezó a funcionar como tal en 1885. En sus inicios no cobraba a los amigos o compadres al darles Posada, venían de las comunidades a visitarlos algunas veces o a realizar sus compras a Papantla. Este terreno que en 1910 era barranco empezó a rellenarse poco a poco hasta hacerlo plano, así que una parte es relleno, oficialmente se fundó como mesón por el Sr. José Pulido (español) casado con la Sra. Sofía Patiño Villegas, el Sr. José trabajó siempre con su hijo el Sr. Manuel Pulido Patiño casado con la Sra. Aurelia García Muñoz.

En 1920 este Mesón se construyó con galeras y techo de láminas así es como surgió de la necesidad de dar alojamiento en forma de hospedaje, cobrando precios módicos a los viajeros y visitantes que venían a conocer la ciudad por la importancia de sus productos, como la vainilla y sus maderas preciosas. En 1940 se construyó de madera y teja, dando servicio en ese estado hasta 1970, trabajando en el mismo el Ing. Manuel Pulido García.

Cuando el Sr. Ing. Manuel Pulido García se hizo cargo del inmueble, lo construyó de material cambiando un poco el diseño y dando más comodidad a los huéspedes, administrándolo juntamente con su esposa Profra. y Lic. Lydia Moncayo de Pulido.

El hotel Pulido cuenta con 22 habitaciones, luce limpio y cómodo, es moderno, familiar y sobretodo está ubicado en el primer cuadro de la ciudad es decir en la zona centro, es un hotel muy reconocido y honorable, también cuenta con agua fría y caliente, ventiladores y aire acondicionado. Una parte del hotel cuenta con servicio de cable y clima, un salón social (antes restaurant) y un pozo con agua.

Dicho Hotel destina parte de las utilidades para apoyar diferentes causas de beneficencia como la Cruz Roja, Asilo de ancianos, Hospital Civil , Cerezo local, DIF municipal, no tiene siglas partidistas, ayuda tanto colonias, iglesia y patronatos.

Cabe hacer mención además que el Salón social lo prestan los propietarios hasta el día de hoy, gratuitamente en apoyo a causas sociales.



## JUEGOS DE NIÑAS

Las niñas a la hora del recreo jugaban a la víbora de la mar, a doña Blanca, se cantaba en coro a los encantados, a las cebollas, al brinca pie, a las matatenas, a los volados, a las escondidas, a la cuerda (la reata era larga y había dos niñas, una en cada punta y empezaban a darle en la cuerda, si era “caldo” era despacio, si era “mole” era muy rápido, y si uno perdía el paso también perdían en el juego y la que perdía pasaba a mover la cuerda, si era “paseo” brincaban dos niñas en forma de paseo al mismo tiempo).

Estos juegos eran muy sanos, jugar a doña Blanca era de grupos y se hacía una rueda y había una en el centro, todos pasábamos al centro después de cada juego. Al jugar a los “encantados”, escogía uno en la forma en que se quería caer y así te quedabas. Jugar a la víbora de la mar, es hacer una fila y tenías que pasar en medio de dos niñas y se tomaban de la mano, con los brazos hacia arriba y ellas escogían a quienes iban aprisionar, al jugar a las cebollas se formaba una fila grande (en este juego se hacía fuerza), la primera niña se agarraba de un poste y la última de la fila jalaba con mucha fuerza a la penúltima y así sucesivamente hasta que se acababa la fila.



También se jugaba brincapié con un gis se dibujaba en el suelo como un pentagrama y al entrar se llevaba en la mano un tacón de zapato de hombre (porque era plano) y entrando uno aventaba el tacón y tenía que caer en algún cuadro, ya fuese cerca o lejos y tenía uno que ir a traerlo brincando con un sólo pie y se regresaba uno, si no lograba tomar el tacón donde había caído, perdías en el juego; jugar a la matatenas: era de cuatro piedritas y un cayuco al piso y a la vez aventaba la canica hacia arriba y a uno le tenía que dar tiempo para levantarlo y ya ganaba; lo mismo era el juego de los volados, sólo que era más rápido porque eran cinco canicas, aventaba uno al piso y uno lo aventaba hacia arriba y en el lapso de tiempo que uno aventaba el cayuco hacia arriba, tenía que aventar las cuatro a la vez, si no lo lograba, uno perdía. Estos juegos se hacían a la hora del recreo y, por cierto, no se usaba uniforme.

## JUEGOS DE NIÑOS

En la hora del recreo se jugaba trompo, el juego consistía en que al trompo le enredaban una cuerda, ya sea de cáñamo o de pita y una vez enredado le hacían dar vueltas en el suelo y se decía “sabe bailar el trompo”, este juego era de varios niños, se ganaba si el trompo de un niño era más fuerte y rompían el trompo del compañero, porque tenía un tornillo al final. También se jugaba al balero, éste consistía en una cuerda chica amarrado al cuerpo de madera, el juguete tenía un agujero y tenía que ensartarlo para ganar, y contaban las veces que ensartaba el balero y el que ensartaba más veces, ganaba, ese juego se llamaba hacer “capiruchas”. Jugar canicas era muy emocionante, en el patio de tierra se hacía un hoyito y al tirar la canica tenía que entrar en el hoyito y cuando retachaban dos a la vez se decía “chiras” es decir que nadie lograba meter ninguna, pero cuando entraba uno solo ganaba porque se jugaban las apuestas de canicas o cayucos. También se apostaba con billetes de mentira. A veces se peleaban porque no estaban de acuerdo porque perdían, incluso algunos lloraban porque no estaban de acuerdo.

Había un juego neutral, las escondidas lo podían jugar niños y niñas, pero siempre aparte, niños con niños y niñas con niñas.



En los tiempos de jugar papalotes, cometas, banderas, se les ponían una rezumba: aparte llevaba cola de papel o tiras muy delgaditas, también una navaja, también era muy delgadita para que el papalote que se atravesara lo cortaba y el papalote caía al suelo. Era hermoso ver este espectáculo porque casi en todos los cerros había niños para empinar o volar los papalotes, el cielo era multicolor y no sólo iban niños, sino jóvenes y señores con sus hijos. Esos tiempos uno no los puede olvidar, causa mucha nostalgia y era muy emocionante.

## LA SALVAJE PAPANTLA...

Papantla, ciudad vainillera y mundialmente conocida como la Ciudad que perfuma al mundo, también llamada tierra de papanes, en donde existían chachalacas, chicharras, cocuyos y tlaconetes.

Recuerdo a Papantla y sus comunidades, en donde se vivió tiempos difíciles, días aciagos de los años 1948 a 1950 debido a que en la etnia totonaca había mucha violencia, a menudo canalizaban gente de comunidad, por peleas a machetazos y/o asesinatos; a los detenidos los traían amarrados de brazos, cintura y hasta de las piernas con bejucos o mecate burdo. En las fiestas se tomaban bebidas embriagantes y debido a esto se generaban discusiones, lo menos que hacían era pelearse a puñetazos, ya que casi siempre lo hacían a navajazos o con verduguillo (está arma se dice que no sale sangre pero deja muy mal herido al agredido), todos los heridos y detenidos los traían a Papantla. A los muertos los traían en parihuela (confeccionada de tarro picado y extendido), amarrada de fuertes garrochas o palos rollizos en donde sujetaban al difunto, y esta a su vez era arrastrada por un caballo, el descanso para los difuntos estaba en la calle Heroico Colegio Militar # 206. (Dato proporcionado por la señora Nieve Ramírez)

En cierta ocasión trajeron un muerto en parihuela arrastado por un caballo, al entrar al pueblo los hombres que lo traían por la calle Quintana roo, por un descuido se desató el difunto, las personas que lo traían venían platicando de que por fin habían llegado al pueblo pegaban gritos y sombrerazos no se dieron cuenta que se les había desatado el difunto, alguien les dijo que lo habían dejado tirado a media calle por lo que se regresaron amarrarlo nuevamente y lo llevaron al descanso.

Lo mismo hacían con los heridos, los traían en parihuela o camilla, podían ser vecinos o policías, de menos eran de 4 a 6 personas para traerlo al médico, y en tiempos de lluvia los hombres venían muy enlodados tanto que los calzoncillos se lo doblaban hasta la rodilla, casi siempre venían descalzos, uno que otro que traía huaraches fuertes y burdos, los detenidos que traían amarrados se les decía “mecateados”. En ese tiempo era común ver seguido este tipo de tristes espectáculos, los caballos se hundían de lodo hasta las rodillas, ahí venía montado el topil o policía, se podía ver

los esfuerzos que el caballo hacía para salir del lodo. Al pasar el tiempo se recrudecieron los hechos delictivos, había matanzas de familias, desde el padre, madre, e hijos, y hasta mujeres embarazadas, se comentaba que era por venganza de herencias; estos hechos pasaban especialmente en Arroyo Grande, Polutla y Taracuan, en donde seguido había matanzas entre familias, se cuenta que las familias por miedo se iban a dormir al monte, a esconderse del peligro que les acechaba por las noches, incluso el jefe de familia, se quedaba con algún familiar en el tapanco, éste se constituía de tablones en las vigas del techo de palmilla de coyol y desde donde vigilaban quién entraba en la casa por la noche, andaban armados con carabinas o también se subían algún montículo para defenderse, y desde ahí observar a los delincuentes. Las paredes de las casas eran de tarro forradas con zacate y barro, hasta la fecha todavía se hacen estas construcciones en las comunidades.

Fue entonces que en los años 1938 el Presidente Municipal fue Abdías Morales, en 1941 Don Santos Gómez y en 1943 Don Francisco Barragán Alarcón, pidieron ayuda al Gobierno Federal y mandaron un operativo al mando del teniente de nombre Jesús Gutiérrez, a este operativo se denominaba la “mano negra”, a él le decían Teniente Chucho traía un grupo de soldados a su mando y en coordinación con el presidente en turno, se investigaba hasta aclarar los hechos, arrojó muy buenos resultados, empezaron a poner orden en esos lugares, la estrategia del teniente era de que disfrazados con traje indígena, llegaban a determinado lugar uno o dos disfrazados y escondían su arma, pedían posada a la casa del delincuente, cuando estaban dentro de la casa, pedían ayuda a los soldados, rodeaban la casa y aprisionaban al malhechor o malhechores. Los llevaban al monte y los colgaban de un árbol, es así como aparecían colgados por el Ojo del oro que queda por el arroyo que está por las albercas y canchas de Piipos, también eran colgados por el Jilitiaco que queda por la salida del Martín Cuate, otros por el rumbo del cementerio que en ese tiempo era monte, por la “calera”, vereda que iba a la comunidad El Chote y que hoy la llaman López Lara, también por el camino al Caracatloco casi paralela a la carretera al Tajín, Polutla, Arroyo Grande, Taracuan y por supuesto la comunidad del Tajín, que no se queda fuera de estos hechos, hay gente mayor que platica estos hechos e incluso cuentan que se encontraba junto al colgado un letrero que decía “el que lo baje será colgado” . (Dato

proporcionado por Gudelia Olmedo Jiménez mamá de Amadeo Jiménez Olmedo) Eran caminos incomunicados, veredas solitarias y lodosas, los pies se hundían hacia más arriba del tobillo andando a pie en las orillas del camino, todos esto se acabó gracias a la mano dura del Gobierno Federal. Existen periódicos antes del periódico “La opinión” que tienen registrados estos hechos, según datos del primer periódico que apareció que fue el Vacilómetro 52 el 28 de febrero 1933, apareció antes de la expropiación petrolera para ese entonces llegaron los norteamericanos, ingenieros petroleros, técnicos en perforación, administradores, empleados y obreros por lo tanto eran más hombres que familias. Para entretenimiento de la gente trabajadora pusieron la venta de bebidas embriagantes como huachicol (aguardiente), cabarets y prostíbulos, por eso se hizo famoso un lugar que se llamaba el “Hueleque”. Este periódico se dedicaba a vacilar a las personas que iban a esos lugares, después apareció “La Voz” de Poza Rica, del Sr. Alberto Román Gutiérrez el 3 de febrero de 1948, éste periódico era de crítica contra el Ing. Jaime J. Merino, tardó 17 años y dejó de escribirse el 3 de febrero de 1965. Posteriormente apareció el único periódico notable de aquellos tiempos “El Herald de Poza Rica” del Sr. José Guerrero Reyes el 31 de agosto de 1949 en este periódico se encuentran muchos datos documentados sobre estos hechos, siendo su jefe de redacción el primer periodista profesional que llegó a Poza Rica José Roberto Escamilla que se dio a la tarea de publicar estas notas. “El diario” de Poza Rica apareció el 3 de febrero de 1950 del Sr. José Meseger Gramages. Estos periódicos eran de Poza Rica y se distribuían en toda la región.

Se cuenta paralelamente que en esos tiempos existía un Sr. llamado Braulio Olarte, éste tenía un hermano de nombre Darío Olarte, se decía que fue éste el que incendio las chozas o casas de la comunidad de la Concha, excepto el de su amigo Miguel Pérez, también colaboraba un tío que se llamaba Genaro Olarte hoy finado. Algunas personas comentaban que no podían creer que Braulio fuera el malhechor puesto que él era músico. Braulio se fue a Villa Juárez; sus hijos formaron una orquesta, éste por su comportamiento se ganó el respeto de la gente. En ocasiones tocaba en varias comunidades alrededor de Papantla, es decir venía desde Villa Juárez donde vivió algún tiempo. Sin embargo durante las investigaciones mandaron un operativo y lo detuvieron y no lo registraron, trayendo él

consigo una pistola calibre .380, y lo llevaron ante el jefe Jesús Gutiérrez (teniente Chucho), y éste dijo a su vez “si este hombre fuera malhechor los hubiera matado a todos, y lo registraron finalmente encontrándole la pistola entre sus ropas. Transcurrió el tiempo al final lo liberaron, murió de una operación en la vesícula, su hermano Darío murió en la Cocha y su tío de enfermedad. ¿Fue realidad o leyenda, no se sabe pero así sucedieron los hechos.



Tiempo después apareció El periódico la Opinión el 3 de Febrero de 1953 de Poza Rica. Sucedian hechos, pero no había periódicos que los dieran a conocer ni noticias por radio, existen personas mayores que todavía lo recuerdan y lo platican y lo que es más algunas conservan periódicos de esos tiempos. Papantla es una madre noble y sufrida por los hechos sangrientos que se suscitaban. Ahora todo es diferente, las cosas han cambiado y tratamos de admirar y difundir su arte, su vasta cultura y su belleza internacionalmente conocida.

## MEMORIAS DE LA FERIA DE CORPUS CHRISTY DE 1941

La feria de Corpus Christy siempre ha sido relevante hasta la fecha, sólo que ha ido evolucionado con el tiempo. Ésta daba inicio con el ritual del corte del palo volador, lo elegían en alguna comunidad era arrastrado con bestias y amarrado con bejucos, algunos iban a su encuentro para ayudar y otros simplemente se arremolinaban sólo para observar, hasta llegar frente a la iglesia, ya en la calle se hacía un hueco grande y ahí enterraban dicho palo, para izarlo era todo un espectáculo, porque en ese tiempo no había maquinaria pesada para levantarlo y soportar su peso, pero aún así lo elevaban entre muchas personas, el hueco en donde iban a enterrar el palo volador se hacía mediante una ceremonia solemne, a la excavación se le ponía aguardiente, mole tamales y por supuesto que guajolotes vivos según comentan algunas personas, los voladores bailaban alrededor del, las personas asignadas en esta solemnidad (voladores) si eran casados no debían tener relaciones maritales, y si solo eran novios no podían ver a su novia o prometida en ocho días. Este rito era una costumbre antigua para que no hubiera accidentes. En ese tiempo traían a la banca y se apostaba con dinero, pues se manejaba plata y cobre; la banca era una mesa forrada con tela de fieltro color verde, los jugadores jugaban con barajas y a veces con dados, y la persona que ganaba de inmediato recibía el premio, algunas personas jugaban un animal, un caballo o toro y algunos llegaban a apostar hasta su casa entre muchas cosas más de mucho valor monetario. La ruleta estaba encima de la mesa, tenía una bandeja con un eje, también forrada de fieltro verde y en medio tenía un caballito, había un cuadrículado de negro y blanco y al tirar el dado yo oía decir cuatro rojo o tres negro y giraban el caballito, había dinero de diferentes denominaciones de mil, cinco mil, diez mil pesos o más, donde apuntaba el número y si por gracia le atinaba alguna persona a ese número ganaba, también le daban el dinero apostado por todas las personas. También se jugaba al cubilete y lotería en el centro del parque. Las tablas para el juego costaban entre 5 y 10 centavos, los premios que se otorgaban eran contenedores como cubetas, sartenes, ollas calderos etc.

Llegaban también los juegos que los niños y gente del pueblo que recibían con mucha expectación, ensamblaban los juegos y los ponían enfrente de la casa de don Humberto Chena en donde hoy se encuentran unas jardineras, se instalaba el Tívoli, el carrusel, el de la ola marina y una rueda de la fortuna pequeña, estos juegos eran manuales ya que los hacían girar con la fuerza de los mismos niños que movían la manivela, al terminar todos los que ayudaban a girar se subían a los juegos (esa era la paga).

Había jugada de gallos en el patio de la familia Pardo, existía además una atracción muy especial con unos pajaritos dentro de una jaula estaban, muy bien entrenados, las personas que querían saber qué suerte les deparaba el futuro acudían a este juego, compraban un boleto y a la indicación del señor salía un pajarito de la jaula, enfrente había una cajoncito diminuto con papelitos con alguna frase o pensamiento ya sea de amor dinero o desgracia, todas las personas comentaban mucho esta atracción, ¡como llamaban la atención estos pajaritos! muchos niños queríamos verlos ya que además cantaban muy bonito.

El parque en otro tiempo tenía otro diseño primero se llamaba Juan de la luz Enríquez, posteriormente constitución; siempre ha sido un parque vivo y alegre aún con mucha gente a todas horas del día, los niños jugando a la vuelta chiquita y las señoritas, jóvenes y pueblo en general giraban en la vuelta grande, las damas giraban a la derecha y los jóvenes a la izquierda o viceversa, de esa manera podían encontrarse con personas conocidas, y por tanto encontrarse con los enamorados, saludándose y echándose “ojitos”, pues antes no era tan fácil tener novio, los padres eran muy estrictos en la disciplina con los jóvenes, ya que no podían tener permiso para entrar fácilmente a la casa de los enamorados, solo se podían ver de lejos y la comunicación solo era por recados escritos y a escondidas, y cuando había oportunidad el enamorado le tomaba la mano a la novia con gran temor temblor y emoción todo esto ocurría en el parque, la feria de Corpus Christy no solo se realizó en el centro sino en el campo donde actualmente se ubica la escuela Concepción Fuentes en el año 1947-1948. Posteriormente se hizo en el campo Anáhuac, después en el parque temático Takilsukut y este año se realizará de nuevo en el campo Anáhuac.

Ahora les comentaré sobre las corridas de toros, ya que era un gran suceso y algarabía en 1930 fue la primera plaza de toros en los patios de la casa del señor Esteban Ramírez, la segunda donde actualmente se encuentra ubicada la Comisión Federal de Energía Eléctrica. Al cabo de algún tiempo la quitaron y la construyeron de postes y tarros en donde hoy se conoce como la Valentina (antes de llegar a los mangos), posteriormente en casa de Don Juan Gutiérrez en donde ahora hay locales de comercios y se encuentra Teléfonos de México, vinieron grandes e inolvidables toreros, (antes de llegar a los mangos), después la removieron y la pusieron por el campo Anáhuac, donde se encuentra las resbaladillas en la parte de arriba, después donde se juega beisbol, y por ultimo actualmente es el lienzo charro Mario Trueba Maza, cabe mencionar que el señor Trueba apoyó en gran manera a estas fiestas taurinas así como don Manuel Pérez Ortiz e hijos, don Blas Martínez sus hijos Dagoberto, Blas y Nino. Para anunciar la corrida de toros salía un camión por las calles con la orquesta de don Ricardo Castillo (cachete morado como era ampliamente conocido) tocando pasos dobles, los toreros vestían con trajes de luces y personalmente repartían los programas a la gente que salía de sus casas, aplaudiendo y gritando llenos de júbilo y regocijo, es algo que nunca se puede olvidar para los que vivimos en ese tiempo vinieron grandes e inolvidables toreros.

En Papantla no solo ha habido poetas, compositores, boxeadores, y atletas, sino que también surgió un torero, que se llamaba Daniel Ramírez se le conocía como el torero de Santa Cruz, también había otro paisano de nombre Roque Castellanos, toreando mano a mano con Fermín Rivera, Jorge Dosamantes (mexicano), Manuel Capetillo y Pepe Bañuelos de España. El torero Jorge Dosamantes en una ocasión le brindó el toro a la reina de la feria de Corpus Christy, Srita. Josefa Bauza y de una estocada cayó el toro a los pies de ella, corto rabo y oreja, en ese momento como anécdota para recordar el señor Arturo Peruyero le grita a Dosamantes “Y ESO QUE NO ERES DE ESPAÑA”, invitaron también a la torera Conchita Cintrón ésta toreaba con traje andaluz acompañada por otra torera texana llamada Georgina, vino también una rejoneadora texana llamada Karla que prendía banderillas a caballo de esa manera mataba a los toros. El joven torero Daniel Ramírez así como el torero de SANTA CRUZ no solo toreó en Papantla sino en Álamo, Ozuluama Ver, Tampico, Gutiérrez

Zamora y en Martínez de la Torre, como show cómico traían a Clavillazo así como también un banderillero llamado Joselito, éste también imitaba a Clavillazo, él esperaba al toro sentado y cuando éste lo investía levantaba las piernas y quedaba con una pierna en cada cuerno, era tan rápido todo, que cuando prendía las banderillas, salía gateando debajo del toro el pueblo estallaba en una calurosa ovación de aplausos, gritos y chiflidos, este personaje venía de Tepatitlán Jalisco. El señor Daniel Ramírez tenía un hermano que se llamaba Agustín Castillo Ramírez personaje popular que se vestía de negrita, a la falda le ponía una crinolina de alambre de púas y una almohada a la altura de las caderas para amortiguar las investidas del toro, en una ocasión se quedó enganchado de los cuernos del toro éste lo paseó por todo el redondel de la plaza, el toro cabeceaba a los lados, hasta que una de tantas, lo arrojó hacia delante aventándolo al suelo, rápidamente se incorporó y se fue al burladero (esto no era actuado). En una de las corridas el torero Jorge Dosamantes sufrió una estocada que le atravesó el hígado, el doctor Guevara le hizo una operación exitosa, de tal manera que le salvó la vida, periódicos del Distrito Federal como el ESTO que se dedica a los deportes lo felicitó por tan maravillosa operación, así como otros periódicos de circulación nacional. (Dato proporcionado por el Sr. Agustín Castillo Ramírez).

Otro personaje popular muy conocido fue el señor Julio García Cantero mejor conocido como “el pichocos” cuando salía el camión a invitar se unía a la comitiva con los toreros, él se vestía de mujer se ponía un vestido negro con una flor en la oreja, era alto y delgado, animaba a toda a la gente a su paso a divertirse, bailaba muy bien mambo, cha cha chá, salsas, cumbias etc.



## RECUERDOS DE MI INFANCIA

Hace ya muchos años, en 1932, llegué a Papantla. Y me siento tan papanteca como cualquier persona que haya nacido aquí, por eso le digo a Papantla “mi tierra, mi madre adoptiva”, y seguramente la de muchos. Es tan tierna y amorosa que me recibió abrazándome con todo su amor. Nací en Gutiérrez Zamora y llegué siendo un bebé, aquí pasé mi infancia, mi adolescencia y mi juventud.

Mis recuerdos vienen desde que Papantla era pequeña: no tenía suficiente luz eléctrica, pues la planta de luz del Sr. Ramón Castañeda era chica y no tenía la potencia para proporcionar luz a todos, de esta manera sólo había luz en las “casas grandes”, como así se les decía a las casas ricas de las familias acomodadas y conocidas de aquel tiempo, a quienes conocí en persona, como la casa de la familia Garmilla, la casa Trueba, la casa Tremari, la de los Gutiérrez Marié, la familia Téllez, la familia Cueto, la familia de Don Gustavo Guerrero, la familia del Dr. José Luis Belenguer, la del Sr. Humberto Chena, entre otras que escapan a mi memoria.

Nosotros no teníamos acceso a la luz eléctrica, apenas si nos alumbrábamos con quinqués, que eran de vidrio, se les echaba petróleo con una mecha, se les ponía una bombilla que con el uso se iba ensuciando de hollín y que todos los días se limpiaba con un trapo limpio para dejarlo reluciente. También teníamos candiles de lata y de igual manera se les echaba petróleo y se le ponía una mecha, éstos se usaban al aire libre.

En ese tiempo todo era tranquilo, no se escuchaban ruidos de nada, ni siquiera había radios, sólo se escuchaban los cantos de los pájaros. En las noches se sentaba una en el patio a la luz de la luna a contar cuentos y si alguien tocaba la guitarra era grato escuchar y cantar alguna canción de moda en aquellos lejanos tiempos. Y, a más tardar, se acostaba una a las nueve o nueve y media y ya era tarde.

Las calles más amplias y céntricas estaban empedradas; las demás, eran de tierra, cuando llovía se hacían lodazales tremendos, los caballos se hundían casi hasta la rodilla o más. Había muchas veredas para acortar el camino a donde una fuera. No había carretera, el pueblo era quieto y muy de vez

en cuando veíamos un carro. Recuerdo que el primer carro que llegó al pueblo perteneció a Don Ramón Castañeda, ¡eso fue una gran novedad!. La primera vez que vi un carro fue uno de redilas que trajo Don Edmundo Guerrero, esposo de la Sra. Anita Chena, ellos tenían una tienda y ahí vivían, donde ahora es la casa de la familia Hernández Mar, este camión anunciaba por las calles lo que vendían en la tienda y a los niños les repartían dulces, globos y silbatos de aire, para sonarlos con la boca, ya que anunciaban juguetes para vender en el día de los Reyes Magos; el vehículo rodaba por las calles y muchos niños lo seguían corriendo, para ver qué les tocaba, pero también con mucha expectación, yo era la primera vez que veía un camión. Mi mamá me prohibía correr tras él, sin embargo, una vez me escapé para que me tocara algo de lo que daban, pero regresé muy desconsolada porque no alcancé nada, ya que los varones eran los que ganaban los premios o regalos, por el esfuerzo que hacían.

Así transcurría la vida y llegó el tiempo de ir a la escuela, esta se encontraba donde hoy está La Jarochita y la casa de la familia Pérez Trujillo. Sólo recuerdo dos maestros de ese tiempo: Luis Salas García y la maestra Amparito Buil, en una ocasión me tocó verla danzar un baile español con sus castañuelas en la casa de la familia Molina que se ubica en la calle 16 de Septiembre. En ese tiempo, los centavitos valían, me daban para ir a la escuela uno o dos centavos y en la hora del recreo me compraba un pedazo de panal con miel de abeja, que vendían enfrente con la familia Chena en la calle Artes, muy al fondo tenían sus cajones de abejas; me daban un pedazo o rebanada de miel con toda y la cera, en una hoja de papatla, era tan grande o más que una rebanada de pastel de hoy, me lo comía a mordidas y tiraba la cera; a veces compraba pepitorias o charamuscas, esos dulces eran de panela con ajonjolí o pipián (mi mamá me enseñó a hacerlas) también compraba una soda, (así se le decía a los ahora llamados refrescos).

Cuando estuve en la edad de la primaria me inscribieron en la escuela Gabino Barrera, de Tampico, Tamaulipas (donde estudié sólo el primer año). Ya en Papantla estudié en la escuela Rafaela López Aguado. En segundo año me impartió clases la maestra Catalina Reyes, en tercer grado la maestra Carmelita de Carballo, en cuarto grado la maestra Juanita Martínez, en quinto grado la maestra Gelasia Pérez y en sexto grado la

maestra Anita Buil, para ese tiempo, ya tenía yo conciencia de que vivía a gusto en un pueblo sano, tranquilo, pero incomunicado, vivía muy a gusto, mi madre nos llevó a Tampico, Tamaulipas, y ahí me di cuenta que mi pueblo estaba atrasado en mucho, ahí conocí el puerto, con barcos, lanchas; había tranvías, coches, camiones, máquinas y calles pavimentadas. Cosas que no existían en Papantla, sólo sabía que mi pueblo era vainillero y que olía a perfume, porque cuando salíamos de la escuela, estaban tapizadas las calles de vainilla y que su perfume era muy grato, y como no había vehículos la vainilla se podía extender en las calles.

El pueblo era chico, es decir menos habitantes, las familias eran conocidas y reconocidas, sé que hubo clubes que eran muy marcados en cuanto a posición social y económica. Había bailes de “los de primera” del Club Fiat Lux, del Violeta; y uno que le llamaban “rellena sin jonote”, este club era del pueblo en general.



## TODOS SANTOS

Todos santos es una costumbre que se hizo tradición de nuestros antepasados, se cuenta que antes de la revolución en casa de la familia Vidal, doña Rosenda Vidal mamá de Flora Sáyago de Vidal, mamá de Don Carlos Vidal que fue presidente de Papantla, en el año 1944-1945. Doña Rosenda Vidal que vivió antes de la revolución les contó a sus descendientes que en la víspera de todos santos estaban elaborando pan a media noche para ofrendar en el altar, cuando escucharon murmullo de voces de mucha gente, quedaron sorprendidas porque no vieron a nadie, esto sucedió donde actualmente se ubica la Esc. Maria Gutiérrez enfrente se encuentra el monumento al Dr. Carlos Canseco precursor de la poliomielitis era un terreno baldío y más allá de la carretera era monte, había una que otra choza y en la esquina frente a la citada escuela, vivía la familia Vidal, hoy es una tienda de materiales para construcción llamada “La ruleta”; continuando con el relato las personas quedaron paralizadas, estupefactas de no ver a nadie, y como el pueblo era chico la voz se extendió aún más, así es como se creyó que los difuntos venían en estos días, por tal motivo el día 31 de octubre se celebra el día de los difuntos chiquitos, porque es cuando vienen en espíritu a visitar a su familia y compartir con ellos los alimentos.

El día 1 de noviembre vienen los difuntos mayores igualmente a saborear y compartir con los familiares y amigos, también se ponen ofrendas un poco mas chicas fuera de la casa para las ánimas que no tienen familias o para los niños huérfanos, y así puedan disfrutar los alimentos, y no deben de pasar dentro de la casa ya que son extraños, el día 2 de noviembre se termina.

Desde días antes las familias se preparan para esta fecha, la gente se preocupa por comprar el cacao para ser el chocolate, y se ocupa en tostar los granos que después se pelan y se le ponen sus ingredientes, se compran hojas de plátano para los tamales, hojas de maíz para los bollitos de anís, se elabora dulce de calabaza con panela, para ser esta ofrenda se necesita una mesa y también unas varas largas para dar forma ya sea cuadrada o redonda, se adorna con tepejilote (esta planta se da en la región), también

se adorna con estrellas de “palmilla” por cierto muy bonitas” con papel de china de varios colores y figuras como puede ser una virgen, una muerte, una cruz, un pájaro, flores, etc., sin faltar una flores amarillas llamadas flor de muerto, por la noche se cantan alabanzas, en la mesa se pone la fotografía del difuntos o difuntos, se ofrenda pan de calidad, el chocolate ya preparado, mole de guajolote o de gallina y se pone el vino y cerveza que fuera de la preferencia del difunto o sencillamente aguardiente puro, las ofrendas se iluminan con velas y veladoras y el ambiente es de mucha solemnidad y respeto, también se ocupa un sahumero o incensario con carbón encendido y se echa incienso, y se elevan cohetes por la alegría de la visita de nuestros difuntos.

El día 2 de noviembre se termina esta conmemoración con “música”, el gobierno municipal tiene el compromiso desde hace años de contratar la música para todos y también se contrata de forma particular tríos con guitarras, mariachis, y hasta un conjunto musical chico, la gente acompaña a sus difuntos a la tumba y esto da un toque de alegría por haber estado con sus seres queridos, además se tocan las canciones que eran de preferencia de los difuntos. Este fin de todos santos comienza desde la tarde y la gente puede salir a partir de 10:00 de la noche o más tarde.

Hablando ahora de difuntos en el año 1939-1942 casi no había defunciones pero cuando una persona fallecía se corría la voz rápido porque el pueblo era chico y todos muy conocidos, ya que en ese entonces no había radio ni periódicos.

El difunto se velaba en forma casera y se amortajaba de esta manera, se le ponía cal suficiente y hojas de chaca en el ataúd y encima se ponía una sábana y se colocaba el difunto para que reposara, después se vestía con la ropa que había escogido en vida, en ese tiempo no había otra forma de mortaja, sólo cal y chaca, los amigos que acompañaban llevaban flores de casa, como tulipanes, azucenas, nardos, mariposas, rosas, lirios, limonarias, recesad y adornado con ilusión esta planta es de ornato y ya se está extinguiendo, también se llevaba flor de mayo y las coronas se hacían con limonaria y flor de muerto que es muy conocida, en la velación del difunto también se cantaban alabanzas y rezaba por el descanso del mismo, en la noche la gente que velaba se amanecía tomando café con

pan o chocolate, rezando, platicando o contando cuentos para aguantar la noche al otro día se velaba hasta las cuatro de la tarde que se iba al sepelio, y por la mañana se daba mole de gallina o de guajolote con su respectivo arroz y todavía algunas personas lo acostumbran, al llegar las cuatro de la tarde clavaban la caja o el ataúd a martillazos y mucho después fue ya con tornillos, ya la gente tomaba las coronas y los ramos de flores, velas o veladoras encendidas con sus manos e iban por las banquetas, de riguroso luto (negro) portaban un velo negro cabizbajos rezando y llorando, y se pasaba a la iglesia para la última bendición.

Hoy las costumbres han cambiado (menos la muerte) el féretro lo cargaban 6 hombres fuertes iban por el medio de la calle, y el acompañamiento por las banquetas pues no habían carros.



En estos velorios no faltaba la Sra. Pancha Jacinta ampliamente conocida, ya que siempre jugaba a la baraja con los señores de apuesta en dinero, tenía la costumbre de sentarse montada en las bancas, fumaba mucho, siempre utilizaba una enagua larga con un blusón y encima llevaba un mandil con bolsas, una era para la baraja y la otra para el dinero utilizaba en la cintura una especie de cinturón de piel con una funda para un cuchillo que siempre traía porque no permitía que se le hicieran trampas, era una mujer de armas tomar. Doña Pancha Jacinta siempre asistía a los velorios. El día en que ella falleció nadie asistió al suyo porque solo se dio la noticia con su verdadero nombre, Doña Francisca Morgado, y no dijeron su apodo “Pancha Jacinta”, pero cuando se enteraron de quien se trataba, hubo un entierro multitudinario, cabe mencionar que siempre vivió en el barrio de Santa Cruz.

El trabajo que ella desempeñaba era nacatera este consistía en matar puercos, vendía tasajo del mismo, siempre usaba cinto de piel con funda para el cuchillo ya que su trabajo así lo requería.

En la investigación que realicé mis informantes también me comentaron que hubo otra señora que se llamaba Agustina Vásquez, ésta señora vendía longaniza y siempre traía un cuchillo en la cintura traía pugna con doña Pancha Jacinta, casi siempre se encontraban en el puente de Santa Cruz que tenía unas banquitas que también se les llamaban pollitos donde se podía sentar a descansar la gente. En este tiempo don Juan Márquez y amigos se sentaban en la banquita construida con piedra y cemento y había otra banquita enfrente, donde se sentaban los “cupertinos”, estos jóvenes levantaban falsos y chismes diciéndole a doña Agustina que Pancha Jacinta no se bañaba ni se aseaba y que olía mal, esto a su vez se lo decían a doña Jacinta, por tanto en una ocasión se desafiaron ambas con cuchillo en mano por lo que tuvieron que intervenir los mismos que inventaron los chismes y confesaron que ninguna de las dos decía nada una de la otra y que solo lo hacían para hacerlas pelear, ellas entonces se pusieron de acuerdo para darles un escarmiento a los jóvenes, finalmente todo quedo en paz.

Entre dolor, tristeza y lágrimas había incidentes, como en cierta ocasión se resbalaron los señores que cargaban un féretro, se abrió la caja con el golpe, saliéndose el difunto, por lo que lo tuvieron que volver a colocarlo dentro, dejando una nube de cal, porque era una forma de amortajar a los muertos, prosiguieron el camino hasta el camposanto.

Se dice que Sr. Erasto Lobato vivió en la calle Francisco Villa, alquiló por muchos años la casa de la Señora Clementina Fernández y de Don Antonio Molina situada en la calle 16 de septiembre No. 303, éste tenía una peluquería, donde actualmente vive la suegra del Sr. Martín Rizo expresidente Municipal. Don Erasto era peluquero se enfermó y murió en 1960, al momento de su muerte lo pusieron en una mesa hasta que llegara la caja para colocarlo, aun cuando tenía el certificado médico de muerte, para sorpresa de todos se levantó por su propio pie preguntando ¿qué pasó?, al ver a su familia llorando y vecinos que lo acompañaban, se les dio una explicación, después de esto vivió mucho tiempo más hasta el año de 1980. Y por mote le pusieron “el muerto” y siempre que le hablan a él le decía “el muerto” por lo que le había sucedido.

Otro caso similar se presentó con un enfermo interno del hospital del centenario esto fue en el año de 1930, ya que una amiga la señora Nohemí Borromeo me platicó que el Sr. se llamaba Emeo, igualmente lo llevaban en la caja hacia el cementerio pero tocó y salió por su propio pie, lo bajaron y con ayuda del acompañamiento se fue con su familia y amigos y como estaba internado en el hospital el Centenario se fue caminando hasta ese lugar, en donde ahora se encuentra ubicada la Escuela Preparatoria Papanteca.

## VIVE EL PASADO

La esplendorosa bella y conocida Papantla, recuerdo que cuando yo era adolescente era tan pequeña esta ciudad, que existía un pequeño círculo social donde habitaban pocas familias que se conocían entre sí, tanto ricos como pobres todos eran bien identificados, se solía pensar que solo la ondonada era toda la ciudad, la joven Papantla era ingenua pues aunque hubiera maldad no había sido contaminada, Papantla era muy pequeña, ya que solo constaba de cuatro barrios primer barrio santa cruz, segundo barrio del naranjo, tercer barrio san Juan y el cuarto barrio del zapote con solo 30 mil habitantes en 1938.

En tiempos de luna llena, por los años cuarentas era muy hermoso contemplar por las noches desde mi cerro San José, calle Quintana Roo No. 600, porque cuando era noche de luna llena se veía tan redonda y preciosa dando radiante luz y era tan clara que se veía blanca la ciudad, solo se veía la sombra de las casas y de la iglesia, se veía tan bella la panorámica, existen todavía personas que recuerdan esa imagen imborrable (que aún está en mi mente) hubiera podido hacer no solo un poema sino muchos pues se veía la ciudad como en relieve y como si fuera de plata, cuando las noches eran oscuras la rejolla u ondonada de mi pueblo era invadido por cientos o por miles de cocuyos o luciérnagas que alumbraba la ciudad eran tanto que uno podía agarrarlos con las manos, más de alguna vez yo los tomaba por la curiosidad de ver por donde le salía la luz después los regresaba al aire.

En el día había muchas mariposas multicolor, y aparte matanchiles y esperanzas. Los matanchiles o libélulas son de color gris e inofensivos, sus alas son como de encaje mis hermanos las jugaban mucho y las amarraban con hilo de la cintura sin apretarlas y yo veía que a medida que avanzaban en distancia, les soltaban mas hilo, las esperanzas eran animalitos de alas de color verde inofensivas, a la gente le gustaba que se posaran en su ropa porque parecía un prendedor en la blusa o en el vestido y se decía que era de buena suerte, había unos pajaritos que se llamaban chuparrosas de colores muy bonitos ya casi desaparecidos.

Todas las casas tenían patio, algunos muy grandes y otros medianos (no había patios chicos) y siempre había gallinas en todas las casas no había escasez de huevos porque siempre había huevos de patio, las familias juntaban los huevos para echar las gallinas y siempre había gallinas con pollitos, también había patos, guajolotes pero también había muchos corucos animalitos diminutos que tienen las gallinas cuando tienen pollitos, así mismo había aradores, garrapatas pinoliños, y conchudas y hasta chiqueros para criar puercos, en esos tiempos había muchas niguas en las casas donde había puercos ya ni se diga en las rancherías estos animalitos eran como pulgas que se enterraban entre la carne y la uña del pie hacían unas bolsitas llenas de huevitos dentro de la piel, daba mucho trabajo sacarlas a manera de que no se rompieran las bolsitas donde estaban los huevitos y al sacar las bolsitas quedaba un huequito que si no lo curaban se infectaba.

Llovía muy seguido y las calles empedradas se lavaban, se podía ver el color de las piedras, unas negras, otras grises, otras amarillas y así de diferentes colores algunas eran de color rosa pastel, y algunas eran matizadas blancas anaranjadas, las demás eran piedras naturales, se dice que la calle 5 de febrero fue la primera calle que se empedró, ya que ahí vivía el presidente municipal Abdías Morales. (Dato proporcionado por la señora Magdalena Azuara)

Platicando con la señora Doña Nieves Ramírez me comenta que donde hoy vive la familia del señor Don Blas Martínez que es la calle Pino Suarez y Mariano Escobedo existía una poza de agua limpia (no había agua contaminada) porque no había drenaje, el agua se veía transparente, venían a bañarse los jóvenes Trueba, Martín Tognola y José Aparicio otros más hacían clavados y nadaban. Se pescaban acamayás, huevina, guapotes, camarones, las familias de esa época disfrutaban de esta pesca, las señoras las ponían en una nueva agua de pozo en unas tinajas unos días donde las alimentaban y se limpiaban, en tiempos de lluvia crecía mucho el arroyo y se hacía más profunda y grande la poza, abarcaba más terreno que inundaba la calle colegio militar (antes calle Chapultepec) esquina con Mariano Escobedo y llegaba a la casa donde hoy vive la familia del señor Efraín Martínez (finado), y la casa de la profesora Margarita Pérez y a la vez se formaba otra poza atrás de la casa de la Sra. Nieves Ramírez,

esto quiere decir que parte de la calle Matamoros es relleno, en esta calle no había paso cuando llovía. Cuando fue regidor don Luis Arostegi se hizo un puente colgante para pasar de las esquina de don Efraín Martínez a la casa del señor don Blas Martínez en tiempos de seca se podía pasar a pie por el arroyo porque había piedras.

El señor Arturo Tremari Montini hizo una barda de contención para que el arroyo siguiera su curso y así fue como la poza se redujo y dicho arroyo siguió su cauce.

El puente que une la calle Matamoros con Pino Suarez precisamente donde se ubica La Institución de la Cruz Roja, la construyó Petróleos Mexicanos, asimismo el puente que está en la calle Juan Leal y Venustiano Carranza también lo realizó dicha Empresa, anteriormente en esa esquina estaba el rastro. El arroyo se contaminaba cuando había matanza de animales, y más delante se formaba otra poza que se llamaba Puchxanat donde solían ir los jóvenes a bañarse a nadar y también a pescar.

Existían otras pozas como la de la jícara que es famosa y conocida, ubicada en la calle entre 16 de Septiembre y Melchor Ocampo es decir atrás de la escuela Fausta Millán, la poza tenía unas compuertas, cada ocho días las abrían para lavar el arroyo y hacer cambio de aguas, los vecinos dicen que aún hay vestigios de las compuertas que tuvo la poza de la jícara.

(Estos datos fueron sacados de internet y los dejo a su Criterio)

- Se dice que Papantla se fundó en 1200 y se le denominaba Papantla de Santa María de la Asunción.
- El 4 de julio de 1880 por decreto se aprueban los límites de Papantla ver y Teziutlan Puebla.
- En 1910 se eleva la categoría de ciudad y se le denomina Papantla de Hidalgo.
- Finalmente el 20 de diciembre de 1935 se le llamo Papantla de Olarte en honor al General Serafín Olarte



## ÍNDICE

Introducción	5
A ti joven	9
Acontecimientos Notables en Papantla	11
Aquellos tiempos de Carnaval	13
Artista Papanteco Elías Borromero Arroyo	17
Clubes	47
Comercio	51
Costumbres	61
Datos de la Escuela Trejo	83
Educación	89
El Encanto de la Vejez	93
Embotelladora Mister Q	97
Empresaria Margarita Pérez de Ortíz	101
Empresario Ernesto Rojón	105
Empresas y Casas Comerciales que hicieron florecer	107
Frutas Cristalizadas	111
Hotel Pulido	115
Juego de niñas	119
Juego de niños	123
La Salvaje Papantla	131
Memorias de la Feria de Corpus Christy 1941	141
Recuerdos de mi Infancia	147
Todos Santos	157
Vive el Pasado	161

*Edición: LULA*  
*Se reservan los derechos de autor*  
*Tiraje: 150 ejemplares*